

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HUANTA

FACULTAD DE INGENIERÍA Y GESTIÓN

ESCUELA PROFESIONAL DE ADMINISTRACIÓN DE TURISMO

SOSTENIBLE Y HOTELERÍA



TESIS

**Turismo comunitario: Análisis del potencial turístico de la comunidad nativa
Marontoari del distrito de Pichari, Cusco, 2024**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
ADMINISTRACIÓN DE TURISMO SOSTENIBLE Y HOTELERÍA**

TESISTA:

Bach. Kety Flor Gabriel Barboza

ASESOR:

Mtra. Rosa Cecilia González Ríos

CO-ASESOR:

Dr. Edgar Gutiérrez Gómez

HUANTA - PERÚ

2025

Informe Final Tesis_Kety Gabriel.pdf

 Universidad Nacional Autonoma de Huanta

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::26053:456124762

Fecha de entrega

5 may 2025, 11:54 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

6 may 2025, 12:00 a.m. GMT-5

Nombre de archivo

Informe Final Tesis_Kety Gabriel.pdf

Tamaño de archivo

2.9 MB

95 Páginas

27.008 Palabras

163.048 Caracteres

10% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

Filtered from the Report

- Bibliography
- Quoted Text
- Cited Text
- Small Matches (less than 10 words)

Exclusions

- 9 Excluded Matches

Top Sources

- 6%  Internet sources
- 2%  Publications
- 7%  Submitted works (Student Papers)

Integrity Flags

0 Integrity Flags for Review

No suspicious text manipulations found.

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.

**TURISMO COMUNITARIO: ANÁLISIS DEL POTENCIAL TURÍSTICO DE LA
COMUNIDAD NATIVA MARONTOARI DEL DISTRITO DE PICHARI, CUSCO,
2024**

TESISTA:
Bach. Kety Flor Gabriel Barboza

ASESOR:

Mtra. Rosa Cecilia Gonzáles Ríos

CO-ASESOR:

Dr. Edgar Gutiérrez Gómez



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HUANTA

Creada por Ley N° 29658

FACULTAD DE INGENIERÍA Y GESTIÓN

"AÑO DE LA RECUPERACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA ECONOMÍA PERUANA"

**ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL
DE LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE TURISMO SOSTENIBLE Y
HOTELERÍA**

En la ciudad de Huanta, en el auditorio de Estudios Generales de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta, ubicado en el Jr. Miguel Lazón N° 370 – cinco esquinas, a los 16 días del mes de julio de 2025, siendo las 17:00 horas, se dio inicio al acto académico de sustentación de tesis con la presencia de los miembros del jurado calificador:

Ph.D. Faustino Ccama Uchiri
Dra. Rosario Blanca Pariona Luque
Mtra. Rosa Cecilia González Ríos

Presidente
Miembro titular 2
Miembro titular 3

Acto seguido se procedió a dar lectura de la Resolución de Vicepresidencia Académica N° 043-2025-CO-UNAH, en la que señala fecha, hora y designación de jurado evaluador para la sustentación de tesis de la **Bach. Kety Flor Gabriel Barboza**, con la tesis titulada: **"Turismo comunitario: Análisis del potencial turístico de la comunidad nativa Marontoari del distrito de Pichari, Cusco 2024"**, asesorado por la Mtra. Rosa Cecilia González Ríos, y como coasesor el Dr. Edgar Gutiérrez Gómez, para optar el Título profesional de: Licenciado en Administración de Turismo Sostenible y Hotelería.

Observaciones:

.....
.....
.....

Terminada la sustentación se procedió a la formulación de preguntas por los miembros del jurado evaluador, los mismos que fueron defendidos y absueltos por el tesista. Acto seguido se procedió a calificar con el resultado siguiente:

Aprobado Regular	()
Aprobado Bueno	()
Aprobado Muy Buenos	(X)
Aprobado Excelente	()

Con la calificación de Diecisiete (17)

Siendo las se da por finalizada el acto académico de sustentación de tesis pasando a firmar los miembros del jurado evaluador.

Ph.D. Faustino Ccama Uchiri
PRESIDENTE

Dra. Rosario Blanca Pariona Luque
MIEMBRO TITULAR 2

Mtra. Rosa Cecilia González Ríos
MIEMBRO TITULAR 3

DEDICATORIA:

A mis amados padres, mis cinco maravillosos hermanos y mi querida sobrina. Gracias por mostrarme que en la vida nada es imposible. Los amo con todo mi corazón.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por permitirme tener y disfrutar a mi familia, quienes son mi mayor fortaleza.

A mis asesores, por haberme brindado su tiempo y contribuido en el desarrollo de esta investigación.

A los pobladores de la Comunidad Nativa de Marontoari - Pichari, por su amabilidad y cariño, por compartir cada experiencia que permitieron sentirme parte de ustedes y amar la cultura asháninka.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar los recursos naturales y culturales con potencial turístico en el marco del turismo comunitario en la comunidad nativa Marontoari, ubicada en el distrito de Pichari (Cusco). Se empleó un enfoque cualitativo y un nivel descriptivo, a través de entrevistas aplicadas a jefes de familia de la comunidad. Los datos fueron procesados con el software Microsof Visio y Atlas.ti 8, permitiendo identificar y organizar las percepciones locales en torno al turismo, así como caracterizar los recursos disponibles. Los resultados evidencian que la comunidad nativa Marontoari posee diversos recursos naturales con alto potencial turístico, como los ríos Marontoari y Pichari, ideales para actividades sostenibles como caminatas y avistamiento de aves. Sin embargo, la infraestructura turística es limitada, destacando solo un bungalow comunal como alojamiento formal, y accesos por trochas carrozables que se deterioran en época de lluvias. El transporte se realiza principalmente en mototaxi, lo que restringe la llegada de turistas. Aunque muchos comuneros tienen un conocimiento limitado del turismo comunitario, participan activamente en actividades culturales cuando reciben visitantes, ofreciendo experiencias vivenciales ricas en tradiciones Asháninka, lo que refleja un importante potencial para el desarrollo de un turismo participativo y sostenible. Se concluye que Marontoari posee un alto potencial para el desarrollo del turismo comunitario, pero requiere mejoras en infraestructura, capacitación en gestión turística y estrategias de sensibilización para fortalecer una oferta sostenible, auténtica y participativa desde la propia comunidad.

Palabras clave: Turismo comunitario, recursos naturales, cultura Asháninka, infraestructura turística.

ABSTRACT

This research aimed to analyze natural and cultural resources with tourism potential within the framework of community-based tourism in the Marontoari native community, located in the Pichari district of Cusco. A qualitative and descriptive approach was used, through interviews with heads of households in the community. The data were processed using Microsoft Visio and Atlas.ti 8 software, allowing for the identification and organization of local perceptions regarding tourism, as well as the characterization of available resources. The results show that the Marontoari native community possesses diverse natural resources with high tourism potential, such as the Marontoari and Pichari rivers, ideal for sustainable activities such as hiking and birdwatching. However, tourism infrastructure is limited, with only one communal bungalow serving as formal accommodation, and access via passable trails that deteriorate during the rainy season. Transportation is primarily by motorcycle taxi, which restricts the arrival of tourists. Although many community members have limited knowledge of community tourism, they actively participate in cultural activities when they receive visitors, offering experiential experiences rich in Asháninka traditions. This reflects significant potential for the development of participatory and sustainable tourism. It is concluded that Marontoari has significant potential for the development of community tourism, but requires infrastructure improvements, training in tourism management, and awareness-raising strategies to strengthen sustainable, authentic, and participatory tourism offerings from the community itself communal bungalow and without formal accommodation or food services, although community members are willing to welcome tourists into their homes. Access to the community is via trails and motorcycle taxis, with restrictions during the rainy season. It is concluded that Marontoari has high potential for community-based tourism development, but requires infrastructure improvements, tourism management training, and awareness-raising strategies to strengthen a sustainable, authentic, and participatory offering from the community itself.

Keywords: Community-based tourism, natural resources, Asháninka culture, tourism infrastructure.

INTRODUCCIÓN

El turismo comunitario se ha consolidado en los últimos años como una alternativa sostenible y responsable frente a los modelos tradicionales de turismo masivo. Esta modalidad no solo busca la satisfacción del visitante, sino también el empoderamiento de las comunidades locales, permitiendo que sean protagonistas en la gestión y conservación de su patrimonio natural y cultural. En este contexto, muchas comunidades nativas del Perú han encontrado en el turismo comunitario una oportunidad para mejorar su calidad de vida sin comprometer su identidad.

La región Cusco, ampliamente conocida por su legado histórico y riqueza paisajística, alberga diversas comunidades que aún no han sido visibilizadas dentro del circuito turístico convencional. Una de estas comunidades es la nativa Marontoari, ubicada en el distrito de Pichari, provincia de La Convención. Esta comunidad ashaninka se caracteriza por conservar tradiciones ancestrales, una estrecha relación con la naturaleza y una cosmovisión única que podría enriquecer notablemente la experiencia de los visitantes.

El presente estudio tiene como objetivo principal analizar el potencial turístico de la comunidad Marontoari, considerando sus recursos naturales, culturales y humanos. Se busca determinar si las condiciones actuales de la comunidad son propicias para el desarrollo del turismo comunitario, así como identificar oportunidades y desafíos que podrían surgir en su implementación. La investigación se enmarca en un enfoque participativo, priorizando la voz de los actores locales como elemento clave para una propuesta realista y sostenible.

En la actualidad, el distrito de Pichari experimenta un creciente interés por diversificar su economía, históricamente basada en la agricultura y otras actividades extractivas. En este escenario, el turismo comunitario se presenta como una alternativa viable que puede complementar las actividades tradicionales sin sustituirlas, promoviendo un desarrollo más equilibrado. La inclusión de comunidades como Marontoari en proyectos turísticos no solo puede generar ingresos, sino también fortalecer su identidad cultural y fomentar la conservación del entorno.

La metodología empleada en esta investigación incluye la recolección de información primaria mediante entrevistas y talleres participativos con los miembros de la comunidad, así como el análisis de fuentes secundarias relacionadas con experiencias similares en otras regiones del país. Se ha aplicado también una evaluación del inventario turístico local y del nivel de organización comunitaria, aspectos fundamentales para establecer una propuesta de desarrollo turístico comunitario viable.

ÍNDICE

DEDICATORIA:	VI
AGRADECIMIENTOS	7
RESUMEN	VIII
ABSTRACT	IX
INTRODUCCIÓN	X
CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	15
1.1. Planteamiento del problema	15
1.2. Delimitación de la investigación	16
1.3. Formulación del problema General	17
Específicas:	17
1.4. Objetivos General	17
Específicos	17
1.5. Hipótesis Hipótesis general	18
Hipótesis específicas	18
1.6. Justificación	18
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	17
2.1. Antecedentes de estudio Antecedentes internacionales	17
Antecedentes Nacionales	19
2.1. Bases teóricas científicas	21
2.1.1. Turismo comunitario	21
2.1.2. Origen y evolución histórica del turismo comunitario	24
a. Principios y características del turismo comunitario	25

b. Turismo sostenible y desarrollo local	27
c. Impacto socioeconómico y ambiental	29
2.1.3. Actores clave y participación comunitaria	32
a. Modelos de gestión turística	33
b. Identificación de recursos y atractivos locales	35
2.1.4. Evaluación de la infraestructura y servicios	37
2.1.5. Capacitación y fortalecimiento de capacidades locales	39
2.1.6. Aspectos culturales y sociales	42
2.1.7. Políticas públicas y normativas	44
2.1.8. Alianzas estratégicas y cooperación internacional	46
2.2. Definición de términos conceptuales Turismo comunitario	48
Potencial turístico	48
Comunidad nativa	49
Comunidad Asháninka	49
Recursos naturales	49
Tradiciones ancestrales	49
Inventario turístico local	49
Identidad cultural	49
2.3. Enfoques filosófico epistémico	50
2.3.1. Teorías del desarrollo comunitario	50
2.3.2. Enfoques de gobernanza participativa	52
CAPÍTULO III. METODOLOGIA Y TECNICAS DE INVESTIGACION	55
3.1. Tipo de investigación	55
3.2. Nivel de investigación	55
3.3. Actores clave	55

3.4. Técnicas e instrumentos	55
3.5. Procesamiento de datos	56
3.6. Aspectos éticos	56
CAPÍTULO IV. PRESENTACION DE RESULTADOS	57
4.1. Identificación de recursos con potencialidad turística	57
4.2. Situación de la planta turística	62
4.3. Condiciones de la infraestructura turística	64
4.4. Acciones desde la comunidad receptora para los turistas	67
CONCLUSIONES	71
RECOMENDACIONES	73
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	93
ANEXOS	93
Anexo 1. Instrumentos de recolección	93
Anexo 2. Ficha de registro de recursos turísticos	96
Anexo 3. Reporte fotográfico	100

INDICE DE FIGURAS

Ilustración 1 Ubicación de la comunidad nativa de Marontoari	16
Ilustración 2. Resumen de las categorías de los recursos con potencialidad turística	59
Ilustración 3 Recursos turísticos más representativos de la comunidad nativa Marontoari	60
Ilustración 4 Situación de la planta turística	63
Ilustración 5 Condiciones de la infraestructura turística	66
Ilustración 6 Acciones desde la comunidad receptora para los turistas	69

CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

La comunidad nativa Marontoari, ubicada en el distrito de Pichari, Cusco, posee una riqueza cultural, natural y humana que podría constituirse como un atractivo turístico de gran valor. Sin embargo, a pesar de su potencial, esta comunidad permanece excluida de las rutas turísticas formales y no ha desarrollado iniciativas que le permitan aprovechar de manera sostenible sus recursos. Esta situación refleja una falta de planificación, promoción e inversión orientada al turismo comunitario en la zona.

Uno de los principales problemas identificados es la ausencia de un diagnóstico técnico que permita conocer las fortalezas y debilidades del territorio en términos turísticos. La comunidad carece de información sistematizada sobre su propio potencial, lo que impide la toma de decisiones estratégicas para fomentar un turismo que sea inclusivo, respetuoso con su identidad cultural y compatible con su modo de vida. Esta falta de información limita también el interés de actores públicos y privados en invertir o promover actividades turísticas en Marontoari.

Además, existe una débil articulación entre la comunidad y las instituciones encargadas del desarrollo turístico en el distrito de Pichari. Esta desconexión genera una brecha entre la oferta cultural de Marontoari y la demanda potencial de un turismo alternativo, más interesado en experiencias auténticas y en contacto con la naturaleza y las tradiciones ancestrales. Como consecuencia, la comunidad no accede a los beneficios económicos ni sociales que el turismo comunitario podría generar, perpetuando así su situación de aislamiento.

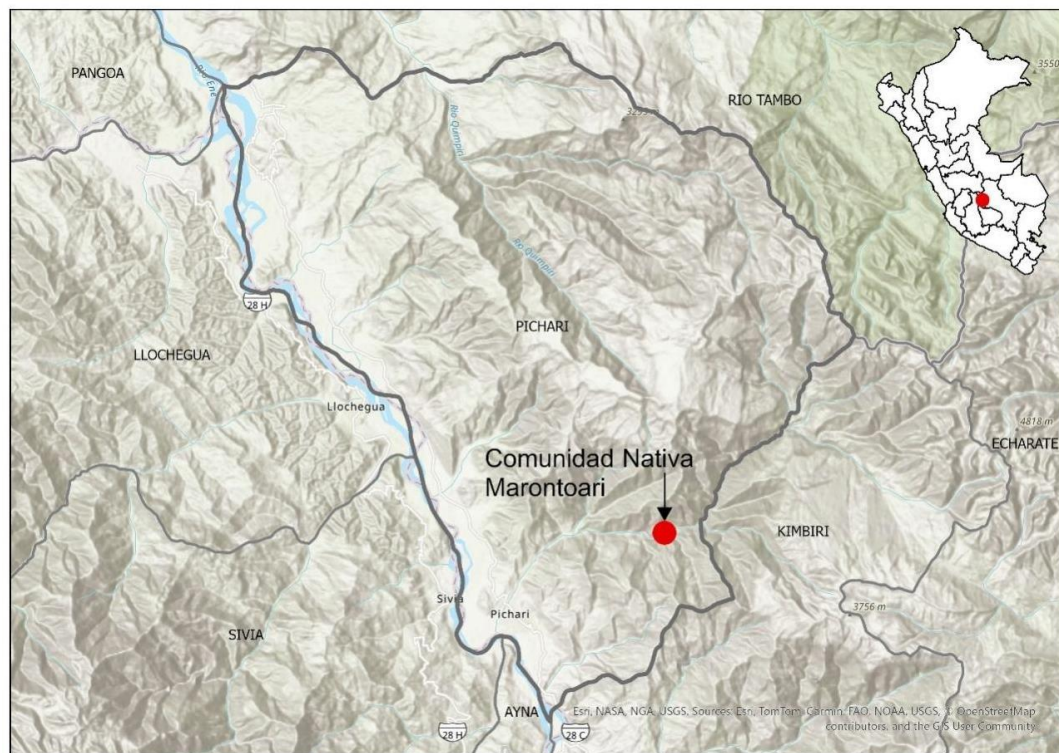
Frente a este escenario, resulta fundamental realizar un análisis del potencial turístico de la comunidad nativa Marontoari que permita establecer una base para futuras iniciativas de desarrollo local sostenible. Identificar claramente los recursos, las capacidades organizativas y las limitaciones actuales contribuirá no solo a diseñar estrategias adecuadas, sino también a empoderar a la comunidad para que participe

activamente en la construcción de un modelo turístico que respete su cultura y favorezca su desarrollo integral.

1.2. Delimitación de la investigación

La presente investigación se delimita geográfica y temporalmente al ámbito de la comunidad nativa Marontoari, ubicada en el distrito de Pichari, departamento de Cusco, durante el año 2024 (Figura 1). El estudio se enfoca exclusivamente en el análisis del potencial turístico de la comunidad desde la perspectiva del turismo comunitario, considerando sus recursos naturales, culturales y sociales, así como las condiciones actuales de su infraestructura turística y la participación de los comuneros en actividades relacionadas al turismo. La investigación no abarca el análisis de otras comunidades del distrito ni aspectos económicos, legales o de comercialización turística externa, centrándose únicamente en los elementos internos que configuran la oferta turística local y en las percepciones de los jefes de familia como actores clave en la organización y desarrollo de iniciativas turísticas comunitarias.

Ilustración 1 Ubicación de la comunidad nativa de Marontoari



Fuente. Elaboración propia

1.3. Formulación del problema General

- ¿Cómo los recursos naturales y culturales de la comunidad nativa Marontoari pueden ser aprovechados para promover un modelo de turismo comunitario sostenible?

Específicas:

- ¿Qué recursos naturales y culturales reconocen los miembros de la comunidad como valiosos para una futura actividad turística?
- ¿Qué servicios turísticos existen actualmente en la comunidad nativa de Marontoari, y cómo son percibidos por los habitantes de Marontoari?
- ¿Cómo describen los pobladores la accesibilidad hacia la comunidad Marontoari y sus principales atractivos turísticos?
- ¿Qué nivel de conocimiento y disposición existe en la comunidad para involucrarse en actividades turísticas?

1.4. Objetivos General

- Analizar los recursos naturales y culturales en el marco del turismo comunitario en la comunidad nativa Marontoari del distrito de Pichari.

Específicos:

- Identificar los recursos naturales y culturales para la oferta turística basada en los recursos existentes.
- Describir el estado actual de los servicios turísticos disponibles en la comunidad de Marontoari.
- Evaluar el estado de las vías de acceso y su conectividad con los principales atractivos turísticos.
- Analizar el nivel de participación de la comunidad local en las actividades turísticas.

1.5. Hipótesis Hipótesis general

Los recursos naturales y culturales de la comunidad nativa Marontoari pueden ser aprovechados para desarrollar un modelo de turismo comunitario sostenible si se articulan con la participación activa de la población local, el respeto a su identidad cultural y el fortalecimiento de sus capacidades organizativas.

Hipótesis específicas

- Los miembros de la comunidad Marontoari reconocen como valiosos para el turismo sus paisajes naturales, saberes ancestrales, festividades y prácticas tradicionales, los cuales forman parte esencial de su identidad cultural.
- Los servicios turísticos actuales en el distrito de Pichari son limitados y percibidos por los habitantes de Marontoari como insuficientes o poco adaptados a un modelo de turismo comunitario inclusivo y sostenible.
- La accesibilidad hacia la comunidad Marontoari y sus principales atractivos turísticos es percibida como deficiente, lo que representa una barrera significativa para el desarrollo del turismo comunitario.
- Existe un nivel inicial de conocimiento sobre el turismo en la comunidad Marontoari, acompañado de una disposición positiva para participar en actividades turísticas, siempre que estas respeten sus valores culturales y contribuyan al bienestar colectivo.

1.6. Justificación

La presente investigación es relevante porque busca visibilizar el potencial turístico de la comunidad nativa Marontoari, un territorio poco explorado en el mapa turístico de la región Cusco. En un contexto donde el turismo convencional ha generado impactos negativos en varios destinos del país, el turismo comunitario se presenta como una alternativa sostenible que promueve la conservación del patrimonio natural y cultural, así como el desarrollo económico inclusivo.

Evaluar los recursos turísticos disponibles en Marontoari permitirá establecer bases para iniciativas que respeten la identidad cultural y fomenten la participación activa de la población local.

Desde el punto de vista académico, este estudio contribuye al cuerpo de investigaciones sobre turismo alternativo, especialmente en zonas rurales y comunidades indígenas del Perú. El análisis del caso de Marontoari permitirá identificar oportunidades, desafíos y buenas prácticas que pueden ser replicadas o adaptadas en otras comunidades con características similares. Además, proporcionará información útil para instituciones públicas y privadas interesadas en diseñar políticas o programas orientados al fortalecimiento del turismo comunitario con enfoque intercultural.

Esta investigación tiene un valor social, ya que promueve el reconocimiento de los saberes ancestrales y el rol protagónico de las comunidades en la gestión de sus propios recursos. Al involucrar a los pobladores en el diagnóstico y análisis del potencial turístico, se fomenta la autovaloración, el fortalecimiento organizativo y el empoderamiento local. En ese sentido, el estudio no solo busca generar conocimiento, sino también contribuir de manera concreta al bienestar y desarrollo sostenible de la comunidad nativa Marontoari.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio Antecedentes internacionales

Sarabia et al. (2023), desarrollaron un estudio titulado "Turismo comunitario: potencialidades de la comuna Salanguillo", donde se examinó la viabilidad de promover el turismo comunitario. El trabajo abordó la identificación de recursos culturales y naturales, así como la percepción local sobre la sostenibilidad y las actividades turísticas posibles. La muestra consistió en 120 residentes de la comuna Valdivia durante diciembre de 2021, utilizando una metodología cualitativa con técnicas como la observación estructurada, entrevistas y encuestas. Los resultados destacaron las potencialidades de la comuna en términos de recursos naturales, culturales y su proyección como zona de desarrollo sostenible. Concluyeron que Salanguillo posee recursos significativos para la comunidad, incluyendo paisajes impresionantes y una variedad de actividades turísticas, lo que respalda la viabilidad del turismo comunitario en la región.

Mullo et al. (2019) analiza la sinergia del desarrollo del turismo comunitario en Ecuador a partir de las reflexiones y aportes de los autores en su labor docente y científica. Mediante una revisión de literatura y la experiencia académica, se examinan las particularidades de este tipo de turismo, identificando logros y desafíos que pueden dificultar su evolución. Se justifica la importancia de comprender sus dinámicas y se presenta un marco referencial que facilita nuevas discusiones. En conclusión, el turismo comunitario en Ecuador es un sector en constante transformación que requiere un análisis crítico para definir estrategias efectivas y fomentar su desarrollo sostenible.

Yenni et al. (2024) analizaron el potencial turístico en las aldeas de Huta Bolon y Huta Tinggi, en el distrito de Samosir, evaluar la preparación de la comunidad para el desarrollo del turismo basado en la comunidad (CBT) y las acciones del gobierno local en este proceso. La metodología utilizada fue un enfoque de encuesta, donde se recopilaban datos mediante observación, cuestionarios, entrevistas y estudios documentales. Los participantes fueron la comunidad local,

líderes comunitarios y funcionarios del municipio. El análisis de datos incluyó etapas de reducción, presentación y verificación. Los resultados mostraron que tanto el potencial físico como social de las aldeas es adecuado para el desarrollo turístico, y la comunidad muestra un alto nivel de preparación. Además, se formuló el modelo CBT RP3I (Turismo Basado en la Comunidad: Relación, Planificación, Producción, Promoción e Involucramiento), que podría contribuir a la resolución de problemas sociales y de pobreza en la región.

Rodrigues (2021) identificaron el potencial y las limitaciones del desarrollo del turismo comunitario en las comunidades de Barreirinhas, Maranhão, reconocidas oficialmente como experiencias comunitarias. A través de una metodología cualitativa de tipo exploratorio- descriptivo, se analizó tanto la forma en que el turismo local comercializa estas comunidades como el grado de alineación con los principios del turismo comunitario. Entre los principales potenciales se destacan la cercanía al parque nacional, el fortalecimiento profesional de jóvenes y comerciantes, la preservación de prácticas tradicionales y la diversificación económica. Sin embargo, se identificaron limitaciones significativas como la llegada masiva de turistas, la expansión desordenada de infraestructuras hoteleras, la expropiación de pobladores locales y la reducción de la pesca artesanal. Como conclusión, se señala la necesidad de una gestión turística más sostenible y de una mayor articulación entre comunidades para lograr experiencias auténticamente comunitarias.

Mularsari et al. (2024) analizan el potencial del turismo basado en la comunidad y las estrategias de gestión en el destino turístico Komunitas Peduli Ciliwung Kedung Sahong (KPC Kedung Sahong), creado durante la pandemia de COVID-19 con un enfoque en la conservación ambiental, el empoderamiento comunitario y la prestación sostenible de servicios turísticos. El objetivo principal es comprender la participación de la comunidad local en el desarrollo del destino, la sostenibilidad ambiental y el fortalecimiento económico local. La investigación utiliza una metodología cualitativa con enfoque SWOT para evaluar fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas del desarrollo turístico. Los resultados muestran que el destino cuenta con un alto potencial gracias a sus recursos locales, la participación

comunitaria y su capacidad de mejora continua, aunque enfrenta desafíos como la falta de infraestructura y apoyo gubernamental. Se concluye que el turismo comunitario permite una gestión activa por parte de la comunidad local y que es fundamental realizar evaluaciones periódicas para garantizar la sostenibilidad del modelo.

Bernadain et al. (2024) analizaron la preparación de la comunidad local de la aldea Pulisan, en Likupang, para gestionar el turismo basado en la comunidad, en el contexto de su desarrollo como Zona Económica Especial para el turismo. A pesar de haber recibido apoyo en infraestructura y formación en hospitalidad en los últimos cinco años, se observó que la comunidad no ha reaccionado de manera efectiva ante estos beneficios. La investigación adoptó un enfoque descriptivo, utilizando encuestas a 81 residentes de la aldea y un análisis mediante escala de Likert. Los resultados mostraron que, en cuanto a los tres indicadores principales —atractivos, servicios y accesibilidad—, los encuestados se mostraron dispuestos a participar; sin embargo, frente a los componentes complementarios del turismo, aún mostraron indecisión, lo que indica una preparación parcial para implementar de forma efectiva el turismo comunitario.

Antecedentes Nacionales

Zavaleta et al. (2023) analizaron las condiciones del turismo comunitario y la gestión de la Asociación de Turismo, Artesanía y Defensa del Patrimonio Cultural Karajía, en Amazonas, Perú. La investigación fue de tipo descriptivo, con un diseño no experimental de corte transversal, utilizando una matriz de condiciones mínimas para el desarrollo del turismo comunitario y encuestas aplicadas a una muestra de 50 miembros de la asociación. Los resultados indican que el emprendimiento cumple con los requisitos establecidos en las Directrices para el Desarrollo del Turismo Comunitario en Perú, obteniendo un puntaje de 26.84, lo que lo hace viable para formar parte de la Estrategia de Turismo Comunitario del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. Además, la gestión de la asociación presentó un nivel medio de desarrollo con un 72%. Se concluye que, si bien la iniciativa cumple con las condiciones básicas para el turismo comunitario, es necesario fortalecer su gestión para mejorar su sostenibilidad y efectividad.

Hernández et al. (2012) analizaron las potencialidades y dificultades del turismo comunitario como modelo de desarrollo endógeno en una región culturalmente rica pero periférica. A través del análisis del paisaje cultural y del rol de las comunidades campesinas, se destaca su importancia como estructuras organizativas que articulan el territorio, asumen funciones económicas, políticas y de orden público, y actúan como intermediarias con la ciudad de Piura y el Estado. El estudio parte de la hipótesis de que estas comunidades pueden desempeñar un papel clave en la implementación del turismo comunitario. Sin embargo, también se identifican limitaciones estructurales, propias de su ubicación geográfica y condiciones de subdesarrollo, que dificultan la puesta en marcha efectiva de esta estrategia sostenible basada en la gobernanza local y la valorización del patrimonio cultural.

Huinder et al. (2024) analizan el turismo comunitario, liderado por las propias comunidades quechuas de los Andes peruanos, representa una estrategia innovadora para enfrentar los desafíos del cambio climático. A través de una combinación entre saberes tradicionales y estrategias modernas de resiliencia, el turismo se convierte en una herramienta que no solo permite preservar el patrimonio cultural indígena, sino también impulsar un desarrollo económico sostenible. La experiencia demuestra que el turismo puede actuar como un catalizador para la resiliencia climática, al tiempo que redefine el rol de los pueblos indígenas en la conservación ambiental y el intercambio cultural.

Belupu et al. (2024) formularon una propuesta de desarrollo de turismo rural comunitario en el Área de Conservación Privada Bosque Seco de Colina Juan Velasco Alvarado (ACP BSC JVA), un territorio con alto potencial turístico que no ha sido aprovechado adecuadamente por la Comunidad Campesina Juan Velasco Alvarado (CC JVA). A través de un análisis situacional de la oferta y demanda turística, se identificaron como principales atractivos el Cerro Pilán, la Mina Inca, los Jaguayes Salas y Cerezo, así como la deficiente gestión turística como el principal obstáculo. Como resultado, se diseñó un plan de acción enfocado en el fortalecimiento de capacidades locales, la mejora de la infraestructura ecológica y la creación de alianzas estratégicas, con el fin de garantizar una gestión sostenible de los recursos naturales del

bosque seco y contribuir al desarrollo económico y social de la comunidad.

Mamani et al. (2024) analizaron el avance y las experiencias vinculadas al turismo rural vivencial, el cual exige la participación directa tanto de la población local como de los turistas. Para ello, se empleó una metodología cualitativa que incluyó entrevistas detalladas a residentes y visitantes, observación participante y análisis de contenido. Se evaluaron aspectos como la comunicación, el respeto mutuo, el crecimiento socioeconómico, la autenticidad cultural, las costumbres compartidas, la reciprocidad y la valoración de la identidad cultural y el entorno. Los resultados evidencian la complejidad de esta práctica y resaltan la importancia de un enfoque colaborativo y participativo que garantice la equidad, el respeto mutuo y la sostenibilidad a largo plazo. Asimismo, se identificaron desafíos relacionados con el poder, la representación, la autenticidad y la integración cultural, con miras a mejorar la distribución de los beneficios económicos y fomentar un turismo más inclusivo y responsable.

Canales y Pacheco (2024) analizaron el desarrollo de actividades de turismo rural y su influencia en la mejora de los ingresos económicos de las familias quechuas de la península de Capachica. La metodología consistió en registrar y sistematizar dichas actividades aplicando un enfoque ecosistémico que integró aspectos sociales, económicos y ambientales. Los resultados evidencian un alto potencial turístico en recursos naturales como playas, miradores, artesanías y culturas vivas. Gracias a la intervención del proyecto, el 61.2% de la población se dedica al turismo y el 38.4% a la artesanía; además, en la comunidad de Llachón, el número de turistas aumentó en un 194% en tres años. Se concluye que las familias quechuas han desarrollado capacidades emprendedoras a nivel familiar en el ámbito del turismo rural, lo que ha contribuido significativamente a la mejora de sus ingresos económicos.

2.1. Bases teóricas científicas

2.1.1. Turismo comunitario

El turismo comunitario se diferencia del turismo convencional porque pone en el centro a las comunidades locales como protagonistas del desarrollo turístico. A través de este modelo, los residentes no solo ofrecen servicios como hospedaje,

alimentación y guías turísticos, sino que también participan activamente en la planificación y gestión de las actividades, asegurando que los beneficios económicos se distribuyan equitativamente (Carrasco, 2019). Este enfoque permite preservar el patrimonio cultural y natural, al mismo tiempo que fortalece la identidad comunitaria y fomenta la autonomía económica de los pobladores (Gambarota y Lorda, 2017; Fernández, 2011).

Además, el turismo comunitario promueve una interacción más profunda y auténtica entre los visitantes y la comunidad, lo que permite una inmersión en sus tradiciones, valores y formas de vida (Becerra et al., 2023). A diferencia del turismo masivo, este modelo suele limitar la cantidad de visitantes para minimizar impactos ambientales y garantizar una experiencia de calidad. Asimismo, impulsa el uso sostenible de los recursos naturales y la conservación del entorno, alineándose con los principios del turismo responsable y el desarrollo sostenible (Orgaz, 2013). Se considera una herramienta para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza en las zonas rurales, particularmente en los territorios indígenas (Palomino et al., 2016).

El turismo comunitario se ha convertido en una estrategia clave para impulsar el desarrollo económico en zonas rurales e indígenas, donde las oportunidades laborales suelen ser limitadas. Al permitir que las comunidades gestionen directamente la actividad turística, se generan ingresos que pueden reinvertirse en educación, salud e infraestructura local (Casas et al, 2012). Además, este modelo promueve el emprendimiento, ya que los habitantes pueden ofrecer productos y servicios vinculados a la cultura y el entorno natural, fortaleciendo sus capacidades económicas sin depender de grandes empresas externas (Vargas y Uttermann, 2020).

Asimismo, el turismo comunitario contribuye a la reducción de la pobreza al diversificar las fuentes de ingreso y reducir la migración forzada hacia las ciudades en busca de empleo. Al aprovechar los recursos naturales y culturales de manera sostenible, se fomenta la autosuficiencia económica y se refuerza el tejido social dentro de las comunidades (Figuerola, 2020). En los territorios indígenas, esta actividad no solo permite mejorar las condiciones de vida, sino que también protege

su identidad cultural y sus conocimientos tradicionales, promoviendo un modelo de desarrollo inclusivo y equitativo (Mullo y Padilla, 2019).

Ecuador ha consolidado su liderazgo en turismo comunitario gracias a la diversidad cultural y natural de su territorio, así como al respaldo de políticas gubernamentales que promueven un modelo de desarrollo inclusivo. A través de proyectos gestionados por comunidades indígenas y rurales, el país ha logrado integrar el turismo con la conservación ambiental y el fortalecimiento de la identidad cultural. Estos proyectos no solo generan empleo y dinamizan la economía local, sino que también garantizan que los beneficios sean distribuidos equitativamente entre los pobladores, reduciendo así la desigualdad y fomentando la autonomía económica (Huaraca et al., 2021).

El turismo comunitario ha permitido visibilizar y fortalecer el papel de las mujeres en la gestión y operación de proyectos turísticos, otorgándoles mayores oportunidades económicas y de liderazgo. En muchas comunidades, las mujeres son las principales encargadas de actividades como la gastronomía tradicional, la artesanía y la hospitalidad, lo que les permite generar ingresos propios y mejorar su autonomía financiera. Además, su participación en la toma de decisiones dentro de estos proyectos contribuye a la equidad de género y al empoderamiento femenino, promoviendo cambios positivos en las estructuras sociales y familiares (López y Sánchez, 2009; Bumbila y Gárces, 2023).

Por otro lado, el turismo comunitario en Ecuador aprovecha la vasta diversidad natural y cultural del país para ofrecer experiencias auténticas y sostenibles. Desde la Amazonía hasta los Andes y la costa, las comunidades han desarrollado iniciativas que combinan la conservación del entorno con la transmisión de sus conocimientos ancestrales. A través de actividades como caminatas ecológicas, rituales tradicionales y talleres de artesanía, los visitantes pueden conectarse con la identidad local y contribuir al desarrollo de las comunidades. Este enfoque no solo fortalece el sentido de pertenencia de los pobladores, sino que también garantiza la preservación de su patrimonio para las futuras generaciones (Ruiz et al, 2008; García, 2016).

2.1.2. Origen y evolución histórica del turismo comunitario

El turismo comunitario surge como una alternativa al modelo turístico convencional, en respuesta a la necesidad de generar desarrollo sostenible en comunidades rurales e indígenas, especialmente en zonas con alto valor cultural y natural. Su origen se remonta a las décadas de 1970 y 1980, cuando diversas organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales comenzaron a promover iniciativas de turismo que involucraran directamente a las comunidades locales en la gestión y operación de las actividades turísticas. A lo largo del tiempo, esta forma de turismo ha evolucionado, incorporando principios de equidad, sostenibilidad, interculturalidad y participación activa, permitiendo que las comunidades sean protagonistas de su propio desarrollo. En América Latina, y particularmente en países como Perú, Bolivia y Ecuador, el turismo comunitario ha cobrado relevancia como una estrategia para preservar la identidad cultural, revalorizar saberes ancestrales y conservar los recursos naturales, al tiempo que se generan ingresos económicos complementarios para las familias locales (Gaibor et al., 2024; Lastra y Cabanilla, 2020).

Desde sus inicios, ha priorizado la preservación de la biodiversidad y el respeto por los saberes ancestrales, convirtiéndose en una herramienta clave para enfrentar la pobreza rural y la marginalidad. Este enfoque ha permitido que las comunidades sean protagonistas del proceso turístico, gestionando su territorio con criterios de sustentabilidad y equidad (Gaibor et al., 2024; Lastra y Cabanilla, 2020).

Aunque el TCC se ha desarrollado principalmente en zonas rurales, su expansión hacia contextos urbanos ha revelado nuevas oportunidades para el desarrollo local. En las ciudades, esta modalidad turística puede integrarse con la valorización del patrimonio material e inmaterial, como la arquitectura histórica, los mercados tradicionales y las manifestaciones culturales vivas. Esta dimensión urbana del TCC permite revitalizar barrios patrimoniales y fortalecer la cohesión social, al tiempo que se generan ingresos para los residentes mediante experiencias turísticas auténticas (Rodríguez y Solís, 2016).

La pandemia de COVID-19 provocó una paralización casi total del turismo, afectando de manera crítica al turismo comunitario por su fuerte dependencia del contacto directo con los visitantes. Sin embargo, esta crisis también motivó una reflexión profunda sobre la necesidad de modelos más resilientes y sostenibles. En Ecuador, las comunidades fortalecieron sus capacidades organizativas y adaptaron sus prácticas a las nuevas condiciones sanitarias, incorporando protocolos de bioseguridad y potenciando el turismo interno como estrategia de recuperación (Félix et al., 2021).

En este contexto, Ecuador ha logrado posicionarse como un referente internacional en turismo comunitario, gracias a una combinación de riqueza cultural y natural, organización comunitaria y respaldo normativo. Los proyectos desarrollados no solo generan beneficios económicos para las comunidades, sino que también se alinean con los objetivos nacionales de desarrollo sostenible, como la conservación de la biodiversidad, la inclusión social y la reducción de la pobreza. Esta articulación entre lo local y lo nacional ha permitido visibilizar el TCC como un instrumento estratégico para el desarrollo territorial (Miranda et al., 2021).

a. Principios y características del turismo comunitario

El turismo comunitario se diferencia del turismo convencional al priorizar la participación activa de las comunidades locales en la planificación y gestión de las actividades turísticas. Este modelo permite que los ingresos generados se distribuyan de manera equitativa entre los pobladores, fortaleciendo la economía local y reduciendo la dependencia de actividades extractivas o del empleo en grandes cadenas turísticas. Además, fomenta el desarrollo de emprendimientos comunitarios en áreas como la gastronomía, la artesanía y el alojamiento, creando oportunidades laborales sostenibles y promoviendo la autonomía económica de las comunidades (Giampiccoli y Mtapuri, 2017; Bojórquez et al, 2018).

Desde el punto de vista ambiental, el turismo comunitario incentiva la conservación de los ecosistemas al basarse en prácticas sostenibles que minimizan el impacto negativo en la naturaleza. Muchas comunidades han implementado estrategias de turismo ecológico, como el uso de energías renovables, la reducción de residuos y la

educación ambiental para visitantes. Asimismo, este modelo protege el patrimonio cultural al revalorizar tradiciones, lenguas y conocimientos ancestrales, asegurando su transmisión a futuras generaciones. De esta manera, el turismo comunitario no solo genera beneficios económicos, sino que también fortalece la identidad cultural y contribuye a la sostenibilidad ambiental a largo plazo (García et al., 2022).

El turismo comunitario se basa en un modelo de gestión participativa, donde las comunidades locales toman decisiones sobre el desarrollo y operación de las actividades turísticas. A diferencia del turismo convencional, en el que las grandes empresas suelen captar la mayor parte de los ingresos, este enfoque permite que los beneficios económicos se queden dentro de la comunidad. De esta manera, los ingresos generados pueden ser reinvertidos en educación, salud e infraestructura, fortaleciendo el bienestar colectivo. Además, la participación directa de los habitantes garantiza que las actividades turísticas respeten su cultura, valores y formas de vida, evitando la imposición de modelos externos que puedan afectar su identidad (Salas et al., 2018).

En las zonas rurales e indígenas, el turismo comunitario no solo impulsa la economía local, sino que también contribuye a la preservación del patrimonio natural y cultural. Al involucrar a los pobladores en la gestión del turismo, se promueve el uso sostenible de los recursos y se fomenta la protección de los ecosistemas. Asimismo, esta participación activa permite transmitir conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones y a los visitantes, fortaleciendo la identidad cultural. La autogestión de los proyectos también reduce la migración hacia las ciudades, ya que ofrece alternativas económicas viables dentro de las comunidades, promoviendo un desarrollo más equitativo y sostenible (Venero et al., 2022).

El turismo comunitario se fundamenta en el empoderamiento de las comunidades locales, permitiéndoles tener el control sobre la planificación, gestión y distribución de los beneficios derivados de la actividad turística. Este enfoque garantiza que las decisiones se tomen desde una perspectiva interna, respetando las necesidades y aspiraciones de la población. Al dar voz y participación a los habitantes, se fomenta su autonomía económica y social, evitando la dependencia de

grandes empresas externas. Además, este modelo promueve la equidad al asegurar que los ingresos generados sean distribuidos de manera justa entre los miembros de la comunidad, fortaleciendo el tejido social y reduciendo desigualdades (Rodriguez et al., 2014).

La sensibilidad medioambiental es otro pilar clave del turismo comunitario, ya que busca minimizar el impacto ecológico de las actividades turísticas y promover la conservación de los recursos naturales. Muchas comunidades implementan prácticas sostenibles, como el ecoturismo, el uso responsable del agua y la gestión adecuada de residuos, asegurando que el entorno se mantenga en equilibrio. Además, el carácter endógeno de este modelo implica que las experiencias turísticas surjan de la propia identidad cultural y ambiental de la comunidad, resaltando sus tradiciones, costumbres y conocimientos ancestrales. De esta manera, el turismo comunitario no solo beneficia económicamente a la población local, sino que también protege su patrimonio natural y cultural para las futuras generaciones (Arias et al., 2019).

En México, el turismo comunitario se ha desarrollado principalmente en forma de turismo de naturaleza, con experiencias notables en la Sierra Norte de Oaxaca (Majuelos y Arjona, 2024). Ecuador se destaca como referente internacional en turismo comunitario, donde los proyectos tienen especial significación para los pueblos originarios y los planes nacionales de gobierno (Loor et al., 2021). La gestión del turismo comunitario implica el uso y manejo de bienes comunes, así como formas de gobernanza del patrimonio natural y cultural (Rojas et al., 2019).

b. Turismo sostenible y desarrollo local

El turismo sostenible se presenta como una estrategia clave para fomentar el desarrollo económico y social en áreas rurales y comunidades con bajos niveles de desarrollo. Al ser un sector que puede generar empleo y mejorar las infraestructuras locales sin depender de actividades extractivas, el turismo ofrece una alternativa viable para diversificar las economías en territorios donde otras fuentes de ingresos son limitadas. Este modelo promueve la creación de pequeños emprendimientos, como hospedajes rurales, guías turísticos locales y producción de artesanías, que permiten a los habitantes beneficiarse directamente de los ingresos generados,

mientras se preservan los recursos y tradiciones locales (Arévalo, 2024; Isaac et al, 2016).

Además, el turismo sostenible juega un papel fundamental en la conservación ambiental, ya que promueve prácticas responsables que minimizan el impacto ecológico y fomenta la protección de los recursos naturales. En comunidades rurales, donde los ecosistemas son vitales para la supervivencia, este tipo de turismo ayuda a financiar la preservación de áreas protegidas, la reforestación y la gestión sostenible de los recursos hídricos. Al involucrar a la comunidad en la gestión de estas actividades, se asegura que la protección del medio ambiente se convierta en una prioridad compartida, lo que fortalece la sostenibilidad a largo plazo tanto del entorno como de las economías locales (Echevarri & Vieira, 2022; Saeteros et al, 2019).

El enfoque del turismo sostenible busca equilibrar las necesidades de desarrollo económico con la mejora de la calidad de vida de los residentes locales, generando beneficios tangibles para las comunidades. Este modelo promueve la creación de empleos locales, el fortalecimiento de las infraestructuras y la mejora de los servicios públicos, lo que contribuye a elevar el nivel de vida en las áreas turísticas. (Cardoso, 2006).

Por otro lado, el turismo sostenible también tiene un fuerte componente cultural y ambiental. Este enfoque permite que los visitantes experimenten y aprendan sobre las tradiciones, costumbres y patrimonio local, al mismo tiempo que se garantiza la preservación de estos recursos (Sancho, 2005). Al generar conciencia sobre la importancia de la conservación y promover prácticas turísticas responsables, se crea un círculo virtuoso que beneficia tanto al medio ambiente como a las comunidades. El turismo sostenible se convierte así en una herramienta para la gestión equilibrada de los recursos, donde el desarrollo económico va de la mano con la protección de los ecosistemas y el fomento de una cultura de respeto y sostenibilidad (Enriquez y Montenegro, 2025).

Sin embargo, su implementación exitosa requiere formación adecuada, inversión en infraestructura sostenible y participación activa de las comunidades. Los programas de cooperación internacional pueden impulsar el turismo sostenible, pero

deben involucrar a todas las partes interesadas para evitar impactos negativos (Solano et al., 2024).

El turismo sostenible ofrece una oportunidad única para el desarrollo local, al integrar tanto los recursos endógenos como los exógenos. Los recursos endógenos incluyen elementos como la cultura local, el patrimonio natural y las tradiciones autóctonas, que no solo son atractivos para los turistas, sino también fundamentales para el sentido de identidad y pertenencia de las comunidades (Linares y Morales, 2014). Los recursos exógenos, por otro lado, se refieren a los apoyos externos como las inversiones, la tecnología y los conocimientos adquiridos de otras regiones o países. La clave del turismo sostenible es la armonización de estos recursos para crear un modelo que beneficie a los residentes locales sin comprometer sus tradiciones ni el medio ambiente (Orozco y Núñez, 2013).

Al integrar ambos tipos de recursos, el turismo sostenible se convierte en un medio para preservar el medio ambiente y respetar las culturas locales mientras se genera un desarrollo económico inclusivo. Las actividades turísticas deben ser planificadas de manera que no solo atraigan a los visitantes, sino que también contribuyan a la conservación de los recursos naturales y culturales (Martínez, 2017).

c. Impacto socioeconómico y ambiental

Los impactos socioeconómicos de las actividades de acuicultura y pesca en Tacna, Perú, han demostrado ser beneficiosos para las comunidades de las tierras altas, ya que estas actividades generan fuentes de ingresos y empleo local (Coronel, 2019). La acuicultura, al ser una industria relativamente reciente en la región, ha permitido diversificar las actividades económicas tradicionales, proporcionando alternativas a las comunidades rurales que dependen en gran medida de la agricultura. Esto ha contribuido a mejorar la seguridad alimentaria, reducir la pobreza y fomentar el desarrollo económico, especialmente en áreas donde las oportunidades laborales son limitadas (Caicedo et al., 2021).

En cuanto a los impactos ambientales, la acuicultura y la pesca en Tacna han sido manejadas de forma que no se registran efectos negativos significativos. Las prácticas de producción se han adaptado para minimizar la sobreexplotación de

recursos acuáticos y la contaminación de los ecosistemas circundantes. A través de un manejo responsable, las comunidades han implementado técnicas que evitan la destrucción de hábitats acuáticos y promueven la regeneración de los recursos pesqueros. Esto demuestra que, con una planificación adecuada y la adopción de prácticas sostenibles, es posible equilibrar el desarrollo socioeconómico con la preservación del medio ambiente, garantizando la sostenibilidad a largo plazo de la industria en la región (Paredes et al., 2024).

Los desastres naturales, como terremotos, inundaciones o huracanes, pueden causar daños devastadores tanto al medio ambiente como a la estructura socioeconómica de las comunidades afectadas. La destrucción de infraestructuras, la pérdida de tierras agrícolas y la alteración de los ecosistemas son solo algunas de las consecuencias ambientales inmediatas, mientras que los impactos socioeconómicos incluyen la pérdida de medios de vida, el aumento de la pobreza y el desplazamiento de personas. Estos desastres no solo afectan la estabilidad económica, sino que también debilitan la cohesión social, creando tensiones y divisiones entre los miembros de la comunidad debido a la competencia por los recursos disponibles (Mata et al., 2013). En este contexto, la resiliencia y la capacidad de recuperación de la comunidad se ven profundamente influenciadas por el capital social, que abarca las redes de apoyo mutuo, la confianza y la cooperación entre los individuos y grupos (Alzugaray et al., 2021).

El capital social desempeña un papel crucial en la reducción de la vulnerabilidad de la comunidad frente a desastres naturales. Las comunidades con altos niveles de capital social son más capaces de movilizar recursos, organizar respuestas rápidas y coordinar esfuerzos de recuperación de manera efectiva. La existencia de redes de apoyo social fortalece la capacidad de las personas para enfrentar las adversidades, ya que facilita el acceso a ayuda, información y recursos esenciales (González, 2013). Además, la solidaridad y la confianza mutua entre los miembros de la comunidad permiten una distribución más equitativa de los recursos post-desastre, lo que mejora las condiciones de recuperación y reduce las desigualdades. Por lo tanto, fortalecer el capital social no solo ayuda a mitigar los efectos negativos de los desastres, sino que también contribuye a la construcción de

comunidades más resilientes y sostenibles (Torres, 2020).

La dimensión socioeconómica es fundamental en las evaluaciones de impacto ambiental porque permite analizar cómo las actividades humanas y los proyectos de desarrollo afectan tanto al bienestar social como a la estabilidad económica de las comunidades involucradas. Al integrar metodologías de las ciencias sociales, como encuestas, entrevistas y análisis de datos demográficos, se obtiene una visión integral de los efectos que los cambios ambientales pueden tener sobre los ingresos, el empleo, la salud y la calidad de vida de las personas. Esta perspectiva no solo considera los aspectos ecológicos del proyecto, sino también los beneficios y perjuicios económicos y sociales que podrían surgir, lo que facilita la toma de decisiones más equilibradas y justas (Echavarren, 2007; Bonilla, 2016).

Además, la participación pública es un aspecto clave en las evaluaciones de impacto ambiental, ya que permite que las comunidades afectadas expresen sus preocupaciones y perspectivas sobre los posibles impactos de un proyecto. Incluir a los grupos locales en el proceso de evaluación no solo mejora la calidad de los estudios al incorporar conocimientos locales, sino que también asegura que las soluciones propuestas respondan a las necesidades y prioridades de los residentes (Perevochtchikova, 2013).

Los impactos ambientales de un proyecto pueden variar significativamente, siendo tanto favorables como desfavorables, y su naturaleza puede manifestarse a corto o largo plazo. Estos impactos pueden involucrar componentes bióticos, como la fauna y la flora, elementos abióticos como el suelo, agua y aire, y aspectos socioeconómicos relacionados con la calidad de vida y el bienestar de las comunidades. Por ejemplo, un proyecto podría traer consigo mejoras en el uso de recursos naturales o generar empleo, pero también podría ocasionar la degradación de ecosistemas locales o afectar la salud de los habitantes. Reconocer y evaluar estos efectos en todas las fases del proyecto, desde la selección hasta el abandono, es esencial para comprender sus consecuencias completas y prevenir o mitigar los daños antes de que ocurran (Yáñez, 2008; Aldana, 2022).

2.1.3. Actores clave y participación comunitaria

La participación comunitaria desempeña un papel esencial en la promoción del desarrollo sostenible y la conservación ambiental, especialmente en zonas vulnerables donde los recursos naturales y las condiciones socioeconómicas requieren una gestión cuidadosa. La inclusión de la comunidad en la toma de decisiones garantiza que los proyectos se alineen con las necesidades locales, fomentando un sentido de pertenencia y responsabilidad en la protección del entorno. Para lograr una gestión efectiva, es fundamental contar con herramientas que permitan entender las dinámicas sociales y los intereses de los diferentes actores involucrados, asegurando así una distribución equitativa de beneficios y una mayor aceptación de las iniciativas (Velandia et al., 2023).

El Mapeo de Actores Clave (MAC) es una metodología que facilita la identificación y análisis de las partes interesadas en proyectos comunitarios, permitiendo visualizar sus roles, influencias y niveles de interés en el desarrollo de iniciativas sostenibles. Al aplicar esta herramienta, es posible comprender mejor las relaciones entre los actores, promoviendo la cooperación y minimizando los conflictos que puedan surgir. Además, el MAC ayuda a diseñar estrategias de participación más inclusivas y eficientes, asegurando que cada sector involucrado contribuya de manera significativa a la conservación del medio ambiente y al bienestar social. De esta manera, se refuerza la gobernanza local y se impulsa la sostenibilidad a largo plazo de los proyectos comunitarios (Turriaga et al., 2023).

Los programas de desarrollo participativo, como la iniciativa Municipio Inteligente en Cuba, buscan fortalecer la autogestión comunitaria al permitir que los ciudadanos tomen un papel activo en la planificación y ejecución de proyectos locales. Al involucrar a la comunidad en la toma de decisiones, estos programas fomentan un sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva, lo que facilita la implementación de soluciones sostenibles a problemas urbanos y ambientales. La participación comunitaria en estos procesos no solo mejora la eficiencia de los proyectos, sino que también garantiza que las acciones emprendidas respondan a las necesidades reales de la población. Además, la autogestión fortalece la resiliencia de las comunidades al

dotarlas de herramientas para enfrentar desafíos socioeconómicos y medioambientales sin depender exclusivamente de actores externos (Capote et al., 2022).

a. Modelos de gestión turística

En los últimos años, la gestión turística ha evolucionado para responder a los desafíos de sostenibilidad y competitividad que enfrentan los destinos. La creciente demanda de experiencias turísticas responsables y de calidad ha obligado a los actores del sector a adoptar modelos de gestión más eficientes e integrados. Estos modelos no solo buscan optimizar la infraestructura y los servicios, sino también minimizar los impactos negativos del turismo en el medio ambiente y en las comunidades locales. Para ello, es fundamental la planificación estratégica, el uso de tecnologías innovadoras y la participación activa de distintos actores, incluyendo gobiernos, empresas y la sociedad civil (Naranjo et al., 2019).

La sostenibilidad en la gestión turística implica encontrar un equilibrio entre el desarrollo económico y la preservación de los recursos naturales y culturales del destino. Un modelo de gestión eficaz debe priorizar la diversificación de la oferta turística, el respeto por las identidades locales y la implementación de prácticas responsables, como el turismo regenerativo y el ecoturismo (Vázquez et al., 2012). Además, la competitividad de un destino no solo depende de su atractivo, sino de su capacidad para adaptarse a cambios en la demanda, mejorar la experiencia del visitante y garantizar beneficios equitativos para la comunidad. De esta manera, una gestión turística bien estructurada no solo fortalece la industria, sino que también contribuye al bienestar de la población local y al mantenimiento de los ecosistemas (Castillo y Cruz, 2022).

La gestión turística varía según el contexto en el que se implemente, adaptándose a las características culturales, históricas y económicas de cada destino. En el caso de los tres santuarios de Randa, en Mallorca, se pueden identificar distintas estrategias que combinan la espiritualidad con la comercialización del turismo religioso. Cada santuario presenta enfoques diferenciados en la forma en que gestionan la afluencia de visitantes, la conservación del patrimonio y la oferta de servicios, lo que demuestra que la gestión turística no es uniforme, sino que debe

responder a las particularidades del entorno. Estos enfoques permiten no solo atraer a peregrinos y turistas en busca de experiencias espirituales, sino también generar ingresos para la conservación de los espacios y el desarrollo local (Novo y Forteza, 2019).

Las estrategias de comercialización en estos santuarios reflejan la necesidad de equilibrar el respeto por la tradición con la demanda del turismo contemporáneo. Mientras algunos enfoques privilegian la autenticidad y el recogimiento, otros incorporan elementos modernos como visitas guiadas, tiendas de recuerdos y actividades complementarias para diversificar la experiencia del visitante. Este fenómeno pone de manifiesto la importancia de una gestión turística sostenible que no solo impulse la economía local, sino que también proteja la esencia espiritual y cultural de los destinos (Chinchay et al., 2020; Rozo, 2024).

El desarrollo de modelos de gestión turística que integran procesos participativos es fundamental para asegurar que las comunidades locales sean protagonistas en la toma de decisiones y en la distribución de los beneficios generados por el turismo. En el caso de la Ruta Turística del Río Teaone en Ecuador, la participación comunitaria se convirtió en un pilar esencial para el diseño y la ejecución del proyecto. Este enfoque permitió que los residentes locales, incluyendo a mujeres y grupos históricamente marginados, tuvieran voz y voto en la planificación de las actividades turísticas, asegurando que sus necesidades, valores y tradiciones fueran respetadas. De este modo, se fomentó un desarrollo turístico más inclusivo y sostenible, alineado con las expectativas de la comunidad (Erazo et al., 2024).

La inclusión de género en el diseño de esta ruta turística permitió empoderar a las mujeres, quienes tradicionalmente no han tenido la misma participación en las iniciativas turísticas. Al involucrar a las mujeres en la planificación y gestión de la ruta, se promovió no solo la equidad, sino también un enfoque más integral del desarrollo local. Este tipo de gestión participativa y con enfoque de género facilita la creación de modelos turísticos que no solo son económicamente viables, sino que también contribuyen a la justicia social y a la preservación cultural (Ariza y Bolaños, 2020).

La gestión de la imagen de los destinos turísticos es un componente clave en la planificación estratégica, ya que influye directamente en la percepción de los turistas y en su decisión de visitar un determinado lugar. Una imagen positiva de un destino no solo atrae a más visitantes, sino que también puede aumentar la competitividad frente a otros destinos (Echeverri y Castañeda, 2018). La construcción de la imagen de un destino implica una combinación de factores, como la cultura local, los atractivos naturales, la infraestructura disponible y la reputación en los medios de comunicación. A través de metodologías específicas, como el análisis de la percepción del turista o la implementación de estrategias de marketing territorial, es posible gestionar esta imagen de manera efectiva para resaltar los atributos más atractivos del destino y proyectar una imagen coherente con las expectativas del público objetivo (García et al., 2024).

El proceso de gestión de la imagen de un destino no es estático, sino que requiere una actualización constante para adaptarse a los cambios en las preferencias del mercado y las condiciones socioeconómicas. Esto incluye el uso de metodologías como el análisis de la identidad del destino, el monitoreo de las tendencias del turismo global y la creación de campañas que refuercen los valores y características únicas del lugar. Además, la participación activa de las comunidades locales y los actores clave del sector turístico es esencial para garantizar que la imagen construida refleje fielmente la realidad del destino y promueva un desarrollo turístico responsable y sostenible. En este sentido, la gestión de la imagen no solo debe centrarse en atraer turistas, sino también en mejorar la experiencia del visitante y la calidad de vida de los residentes locales (Castro et al., 2020).

b. Identificación de recursos y atractivos locales

La identificación de los recursos y atractivos locales es un paso fundamental en el desarrollo del turismo comunitario, ya que permite crear una oferta única y adaptada a las características específicas de cada región. Evaluar los activos naturales y culturales, como bosques, cascadas y tierras agrícolas, no solo ayuda a promover el destino turístico, sino que también contribuye a su conservación. Estos recursos se

convierten en el principal atractivo para los visitantes, y al mismo tiempo, su valoración adecuada puede impulsar la sostenibilidad del turismo. Las comunidades locales, al reconocer el valor de sus propios recursos, pueden gestionarlos de manera responsable, asegurando que el turismo no solo beneficie económicamente a la región, sino que también respete el entorno natural y cultural (Salazar et al., 2020; Trejo y Marcano, 2016).

Las herramientas de planificación participativa, como las matrices de análisis de factores internos y externos, son fundamentales para fomentar la participación activa de las comunidades en el desarrollo turístico. Estas herramientas permiten identificar y evaluar tanto los recursos locales disponibles, como los desafíos y oportunidades que enfrenta la comunidad en relación con el turismo. Al involucrar a los miembros de la comunidad en el proceso de análisis, se garantiza que las decisiones tomadas estén alineadas con las necesidades y prioridades locales, lo que aumenta la relevancia y el impacto de los proyectos turísticos. Esta aproximación también fortalece el sentido de propiedad y responsabilidad de la comunidad sobre los proyectos, lo que es clave para su sostenibilidad a largo plazo (Félix y Ganchozo, 2020).

Inventariar y evaluar los recursos turísticos mediante metodologías estandarizadas es una herramienta clave para una gestión eficiente del turismo en cualquier región. En el caso de Ecuador, el uso de metodologías proporcionadas por el Ministerio de Turismo permite crear una base de datos confiable y estructurada sobre los atractivos turísticos, facilitando la identificación de fortalezas y debilidades de cada destino. Este proceso no solo ayuda a priorizar los recursos más importantes según su potencial turístico, sino que también orienta la toma de decisiones estratégicas, asegurando que los recursos sean utilizados de manera óptima. Asimismo, este inventario permite establecer un marco común para comparar diferentes destinos y ajustar las políticas de desarrollo según las necesidades específicas de cada uno (Zulueta et al., 2019; Cali, 2023).

Las iniciativas de turismo comunitario exitosas se distinguen por su capacidad para ofrecer experiencias locales auténticas que conecten a los turistas con las costumbres, tradiciones y modos de vida de las comunidades. Estas experiencias deben ir más allá de la simple observación, permitiendo a los visitantes participar activamente en actividades cotidianas y conocer de primera mano las historias y costumbres locales. Al mismo tiempo, la preservación de los paisajes naturales y el patrimonio cultural se convierte en un componente esencial de estas iniciativas, ya que las comunidades locales son, a menudo, los principales guardianes de estos recursos. El equilibrio entre la conservación de estos elementos y el desarrollo del turismo es crucial para evitar la explotación excesiva y asegurar la sostenibilidad a largo plazo de los destinos turísticos (Granados et al., 2024).

La colaboración entre los gobiernos locales, los actores comunitarios y las partes interesadas del turismo es fundamental para el éxito de las estrategias de desarrollo turístico. Los gobiernos locales desempeñan un papel clave al proporcionar el marco normativo y las infraestructuras necesarias, mientras que los actores comunitarios contribuyen con su conocimiento local, identidad cultural y compromiso con la sostenibilidad. Esta colaboración permite crear planes de desarrollo turístico más inclusivos, adaptados a las necesidades y características específicas de cada comunidad. Al trabajar de manera conjunta, se favorece una visión compartida del turismo, que garantiza beneficios tanto para los visitantes como para las comunidades anfitrionas (Ricardo et al., 2023).

2.1.4. Evaluación de la infraestructura y servicios

El turismo comunitario en América Latina ha sido objeto de diversos estudios que destacan su capacidad para impulsar el desarrollo local. Investigaciones en la región amazónica de Ecuador han evidenciado que la infraestructura turística y la calidad de los servicios son factores clave para atraer visitantes sin comprometer la sostenibilidad ambiental y cultural. La mejora en transporte, hospedaje y señalización, junto con una oferta turística basada en el respeto por la biodiversidad y las tradiciones locales, permite a las comunidades fortalecer su economía sin depender

exclusivamente de actividades extractivas (Reyes et al., 2015).

Asimismo, se ha subrayado la importancia de la participación activa de las comunidades en la gestión del turismo para garantizar que los beneficios económicos sean equitativos y sostenibles. Modelos de turismo comunitario exitosos han demostrado que la capacitación en gestión turística, la promoción de emprendimientos locales y la creación de alianzas estratégicas pueden potenciar la competitividad del sector. Sin embargo, persisten desafíos como la falta de inversión en infraestructura básica y la necesidad de políticas públicas que fomenten un turismo inclusivo, orientado a la conservación y al desarrollo social (López et al., 2025).

El estudio de caso de Isla Santay, Ecuador, expone la necesidad de abordar problemas estructurales que afectan el desarrollo del turismo sostenible en la región. El deterioro de la infraestructura turística no solo limita la accesibilidad y comodidad para los visitantes, sino que también reduce las oportunidades económicas para la comunidad local. La falta de mantenimiento en senderos, centros de interpretación y espacios recreativos disminuye la calidad de la experiencia turística y desmotiva la llegada de nuevos visitantes. Este deterioro se ve agravado por la ausencia de servicios básicos adecuados, como agua potable, saneamiento y energía, factores esenciales para garantizar la seguridad y bienestar tanto de los turistas como de los residentes. Ante esta situación, es imperativo diseñar estrategias de inversión y planificación que aseguren la recuperación y conservación de la infraestructura en armonía con el entorno natural (Castro et al., 2024; Vidal y Moncada, 2006).

Además, la capacitación insuficiente de la población local representa un obstáculo significativo para el desarrollo de un turismo sostenible en la isla. Sin formación en atención al cliente, gestión turística y conservación ambiental, la comunidad no puede aprovechar plenamente las oportunidades económicas que ofrece el turismo. La falta de conocimientos especializados también dificulta la implementación de prácticas sostenibles que minimicen el impacto ambiental y promuevan la preservación del ecosistema local. Para superar estos desafíos, es

esencial establecer programas de capacitación que empoderen a los habitantes, brindándoles herramientas para gestionar sus propios emprendimientos turísticos y fortalecer su participación en la toma de decisiones. Solo a través de un enfoque integral que combine inversión en infraestructura, acceso a servicios básicos y formación comunitaria se podrá garantizar un desarrollo turístico equitativo y sostenible en Isla Santay (Macías et al., 2020; Boscán et al., 2023).

El estudio realizado en Jalpa, México, mediante una herramienta de evaluación codificada por colores, permitió identificar oportunidades clave para el desarrollo turístico, pero también evidenció importantes deficiencias en infraestructura, promoción y servicios. Si bien la región posee atractivos naturales y culturales con alto potencial turístico, la falta de inversión en carreteras, señalización y espacios adecuados para la recepción de visitantes limita su crecimiento. La insuficiencia de servicios básicos, como hospedaje de calidad, transporte eficiente y opciones gastronómicas diversificadas, impide que Jalpa se posicione como un destino competitivo. Para superar estos obstáculos, es crucial que las autoridades locales y los empresarios trabajen en estrategias de fortalecimiento de la infraestructura que permitan consolidar un entorno favorable para el turismo (Araiza et al., 2024; Millán, 2018).

2.1.5. Capacitación y fortalecimiento de capacidades locales

El desarrollo de capacidades y la capacitación en turismo comunitario sostenible son fundamentales para fortalecer la autonomía y la participación activa de las comunidades en la gestión turística. Un modelo de capacitación contextualizado permite adaptar los conocimientos y habilidades a las necesidades específicas de cada comunidad, garantizando su aplicabilidad y relevancia. La utilización del aprendizaje basado en problemas fomenta la resolución de desafíos reales mediante el trabajo colaborativo, promoviendo la innovación y la toma de decisiones informadas. De esta manera, los miembros de la comunidad adquieren competencias clave en gestión turística, atención al visitante y conservación del entorno, aspectos esenciales para el éxito del turismo comunitario sostenible (Cabero y Palacios, 2021; Hincapié y Clemenza, 2022).

Además de mejorar las habilidades técnicas, este enfoque de capacitación facilita el intercambio de conocimientos entre generaciones y distintos actores del sector turístico. La participación de expertos, académicos y profesionales del turismo en los procesos de formación enriquece el aprendizaje comunitario y abre oportunidades para la diversificación de productos turísticos. Asimismo, el modelo fomenta la apropiación del turismo como una actividad estratégica para el desarrollo local, impulsando la identidad cultural y la valorización del patrimonio. La combinación de capacitación práctica y empoderamiento comunitario no solo fortalece la competitividad del turismo comunitario, sino que también contribuye a la sostenibilidad social, económica y ambiental del destino (Ortega et al., 2020).

El desarrollo de capacidades permite que las comunidades identifiquen y aprovechen su propio potencial, transformando recursos subutilizados en atractivos turísticos sostenibles. En Omán, este enfoque ha permitido la rehabilitación de espacios abandonados y la revalorización del patrimonio natural y cultural, impulsando el turismo comunitario como una fuente de ingresos y empleo. A través de la capacitación en gestión turística, hospitalidad y conservación del entorno, las comunidades han logrado desarrollar productos turísticos auténticos, fortaleciendo su identidad y promoviendo experiencias enriquecedoras para los visitantes (Noa et al., 2024).

Además, el empoderamiento comunitario fomenta una mayor autonomía en la toma de decisiones y en la gestión de proyectos turísticos, garantizando que los beneficios económicos permanezcan en la comunidad. La integración de prácticas sostenibles en el desarrollo turístico ha sido clave en Omán, donde la reutilización de recursos abandonados ha reducido impactos ambientales y ha potenciado el atractivo de la región. Este modelo demuestra que, con la capacitación adecuada y el compromiso de los actores locales, es posible convertir áreas en desuso en destinos turísticos competitivos y responsables, promoviendo el desarrollo local sin comprometer la identidad cultural ni los ecosistemas (Pérez, 2017).

La pandemia de COVID-19 generó una crisis sin precedentes en el sector turístico, obligando a las comunidades a replantear sus estrategias y adaptarse a nuevas dinámicas. En este contexto, los talleres sobre turismo comunitario han sido fundamentales para analizar los efectos de la crisis y proponer soluciones viables para la recuperación. En particular, se ha puesto énfasis en el turismo interno como una alternativa clave para revitalizar la economía local, ya que permite a las comunidades depender menos del turismo internacional y desarrollar experiencias adaptadas a los viajeros nacionales, fomentando el consumo responsable y la resiliencia del sector (Ferreira et al., 2021).

Estos talleres también han servido para fortalecer capacidades y fomentar la innovación en los destinos comunitarios, promoviendo medidas sanitarias, digitalización de servicios y estrategias de comercialización adaptadas a la nueva realidad (Arboleda et al., 2020). La pandemia aceleró la necesidad de diversificar la oferta turística, incorporando experiencias más seguras y sostenibles que prioricen el bienestar tanto de los visitantes como de las comunidades anfitrionas. Así, el turismo interno no solo ha permitido mitigar las pérdidas económicas, sino que también ha impulsado una mayor valoración de los recursos locales, promoviendo un modelo turístico más equitativo y resiliente frente a futuras crisis (Tudela et al., 2022).

El desarrollo turístico en comunidades indígenas requiere un enfoque que no solo fortalezca las competencias técnicas, sino que también fomente la autonomía y el control sobre los recursos locales. La metodología participativa propuesta busca reducir los desequilibrios de poder al involucrar activamente a los miembros de la comunidad en la toma de decisiones, asegurando que el turismo no se convierta en una actividad impuesta desde el exterior. A través de procesos colaborativos, las comunidades pueden definir sus propias estrategias de desarrollo, incorporando sus valores culturales y conocimientos ancestrales en la oferta turística. Este enfoque fortalece el sentido de identidad y pertenencia, promoviendo el empoderamiento colectivo y evitando la dependencia de actores externos (Reyes, 2022; Navarro et al., 2019).

Además, la implementación de esta metodología fomenta la resiliencia comunitaria al preparar a los habitantes para enfrentar desafíos como la fluctuación en la demanda turística, el impacto ambiental y la competencia del mercado. La capacitación en gestión turística, marketing y sostenibilidad permite a las comunidades desarrollar modelos de negocio adaptables, garantizando beneficios económicos sin comprometer su patrimonio cultural y natural. Al priorizar la autodeterminación, las comunidades indígenas pueden establecer mecanismos de gobernanza propios que aseguren una distribución equitativa de los ingresos y refuercen la cohesión social, consolidando un turismo verdaderamente sostenible e inclusivo (Chontas et al., 2022; Sosa, 2022).

2.1.6. Aspectos culturales y sociales

El turismo comunitario se ha consolidado como una herramienta clave para el desarrollo sostenible en comunidades rurales, ya que permite generar ingresos sin comprometer los recursos naturales y culturales que forman parte del entorno local. Este modelo de turismo promueve la inclusión económica de los habitantes, impulsando actividades como el hospedaje rural, la gastronomía tradicional y las experiencias culturales, lo que no solo diversifica la economía local, sino que también refuerza la identidad y el sentido de pertenencia de la comunidad. Además, al basarse en la gestión colectiva y en la participación activa de los residentes, el turismo comunitario fomenta la autogestión y la toma de decisiones compartida, fortaleciendo el tejido social y promoviendo un desarrollo equilibrado y sostenible (Castro et al., 2019; Neudel, 2015).

No obstante, este modelo no está exento de desafíos. La llegada constante de visitantes puede generar cambios en las dinámicas sociales y en los valores comunitarios, alterando el ritmo de vida y provocando tensiones internas entre quienes ven en el turismo una oportunidad y aquellos que lo consideran una amenaza a sus costumbres. Asimismo, la excesiva dependencia económica del turismo puede hacer que las comunidades sean vulnerables a crisis externas, como la fluctuación de la demanda o situaciones imprevistas como la pandemia de COVID-19. Para mitigar estos

riesgos, es fundamental establecer estrategias de planificación participativa que equilibren los beneficios económicos con la protección del patrimonio cultural y el bienestar de la comunidad, garantizando así un modelo de turismo sostenible a largo plazo (Espeso, 2019; García, 2024)

La introducción del turismo comunitario en una región puede modificar las dinámicas sociales preexistentes, dando lugar a nuevas estructuras organizativas y redefiniendo el acceso y control de los recursos locales. En muchos casos, la gestión del turismo genera tensiones entre diferentes grupos dentro de la comunidad, especialmente cuando los beneficios económicos no se distribuyen equitativamente o cuando surgen disputas sobre el uso de tierras y bienes comunes. Además, la interacción con turistas y operadores externos puede influir en los valores y costumbres tradicionales, generando debates sobre la autenticidad cultural y la preservación de la identidad local. La manera en que estos conflictos se gestionan es clave para asegurar que el turismo comunitario sea un motor de desarrollo sostenible y no una fuente de fragmentación social (Kieffer, 2018; Wassilowsky, 2017).

A pesar de estos retos, muchas comunidades perciben el turismo como una oportunidad para mejorar su calidad de vida y fortalecer su economía sin depender exclusivamente de actividades tradicionales como la agricultura o la pesca. El turismo comunitario no solo permite la diversificación de ingresos, sino que también refuerza el sentido de identidad y pertenencia de los habitantes, quienes ven en la conservación del patrimonio cultural y natural un elemento clave para atraer visitantes y garantizar la sostenibilidad del modelo. No obstante, para que esta percepción positiva se mantenga a largo plazo, es fundamental establecer mecanismos de gobernanza participativa y regulaciones que equilibren el crecimiento del turismo con la protección del entorno, asegurando que el desarrollo económico no comprometa los valores y recursos que hacen única a cada comunidad (Lamas et al., 2019).

2.1.7. Políticas públicas y normativas

Las políticas públicas y regulaciones del turismo comunitario (TCC) en América Latina reflejan enfoques diversos según el contexto socioeconómico y político de cada país. En Argentina, el marco normativo para el TCC no está completamente unificado, lo que genera diferencias en la manera en que se conceptualiza el turismo rural y la participación de las comunidades locales. Algunas provincias han desarrollado normativas específicas que reconocen el papel de las comunidades en la gestión del turismo, mientras que en otras regiones el TCC sigue dependiendo de programas nacionales de desarrollo rural o de iniciativas locales sin un marco regulatorio consolidado. Esta variabilidad puede influir en la efectividad de las estrategias de promoción y en el acceso a financiamiento y capacitación para los actores comunitarios (Pérez y Mancini, 2022).

Además, el nivel de participación comunitaria en la toma de decisiones turísticas varía según la región y las políticas aplicadas. En algunos casos, el turismo comunitario se integra dentro de estrategias de turismo rural, lo que puede diluir su enfoque en la autogestión y la equidad en la distribución de beneficios. No obstante, en ciertas provincias argentinas han surgido modelos de gobernanza participativa que buscan fortalecer el papel de las comunidades en la planificación y gestión de la actividad turística. Estos esfuerzos incluyen la creación de redes de turismo comunitario, la implementación de capacitaciones en gestión turística y la promoción de modelos económicos solidarios que permiten a las comunidades mantener el control sobre sus recursos y su identidad cultural dentro del sector turístico (Cabrera et al., 2017).

En Perú, las políticas públicas han influido de manera moderada en el desarrollo de productos de turismo comunitario (TCC), lo que sugiere que, si bien existen iniciativas gubernamentales, aún hay desafíos en su implementación efectiva. Uno de los factores clave en este proceso es el comercio electrónico, que ha permitido a las comunidades acceder a mercados más amplios y diversificar sus fuentes de ingreso. Sin embargo, el nivel de digitalización varía entre comunidades, lo que puede

generar desigualdades en la promoción y comercialización de sus ofertas turísticas. Para mejorar este aspecto, es fundamental que las políticas públicas incluyan programas de alfabetización digital y acceso a plataformas de venta en línea que fortalezcan la competitividad del TCC en el país (Franco, 2022).

Otro aspecto crucial es la capacitación en identidad cultural, que permite a las comunidades resaltar su patrimonio y diferenciarse en el mercado turístico. La formación en este ámbito no solo refuerza el sentido de pertenencia y empoderamiento local, sino que también contribuye a la autenticidad de la experiencia turística, aumentando su atractivo para los visitantes. No obstante, la efectividad de estos programas depende de su alcance y continuidad, ya que en muchas regiones las iniciativas de capacitación son esporádicas o carecen de seguimiento. Para potenciar el impacto del TCC en Perú, es esencial que las políticas públicas no solo promuevan la capacitación inicial, sino que también establezcan mecanismos de acompañamiento y evaluación que garanticen su sostenibilidad a largo plazo (Cardoso et al., 2020).

En Colombia, las políticas nacionales de Turismo Comunitario y Cultural (TCC) han mostrado limitaciones significativas, particularmente en cuanto a la falta de planes de acción claros y asignación adecuada de recursos financieros. Esta deficiencia hace que, aunque se reconozca el potencial del TCC como herramienta para el desarrollo local, las iniciativas a nivel nacional no tengan el impacto esperado en las comunidades. La ausencia de estrategias concretas y financiamiento adecuado dificulta la implementación efectiva de proyectos turísticos que realmente beneficien a las comunidades rurales e indígenas, lo que subraya la necesidad de un enfoque más estructurado y coherente en las políticas públicas (Rodríguez, 2017).

Un estudio realizado en tres provincias argentinas ha identificado varias barreras que limitan el potencial de crecimiento del Turismo Comunitario y Cultural (TCC) en el país. En primer lugar, la información insuficiente sobre las oportunidades y desafíos del TCC dificulta la toma de decisiones informadas por parte de las comunidades y los gestores turísticos. La falta de datos claros sobre el impacto social,

económico y ambiental de las iniciativas de TCC impide la planificación efectiva y la evaluación de los proyectos, lo que a su vez obstaculiza el crecimiento sostenible del sector (Sánchez et al., 2022). Esta deficiencia informativa genera un círculo vicioso, donde la falta de conocimiento limita el diseño de políticas públicas efectivas que puedan fortalecer el TCC.

2.1.8. Alianzas estratégicas y cooperación internacional

Las alianzas estratégicas y la cooperación internacional han ganado relevancia en el desarrollo del Turismo Comunitario y Cultural (TCC) en América Latina, ya que facilitan el acceso a recursos, conocimientos y mercados internacionales. Sin embargo, algunas iniciativas de TCC han fracasado debido a estrategias de comercialización inadecuadas que no lograron conectar adecuadamente con el público objetivo. La falta de una promoción efectiva y la subestimación de las necesidades de los turistas han sido factores clave en estos fracasos (Cañada, 2015). Para superar estos obstáculos, es necesario implementar enfoques de marketing más adaptados a los perfiles específicos de los mercados locales, lo que incluye identificar las motivaciones y expectativas de los turistas y crear experiencias auténticas que puedan atraer a estos públicos.

Perú, con su vasto patrimonio natural y cultural, posee un enorme potencial para convertirse en un líder del turismo comunitario y sostenible en América Latina. Su megadiversidad, que incluye ecosistemas únicos como la Amazonía, los Andes y la costa, proporciona una base excepcional para desarrollar ofertas turísticas auténticas que atraigan a turistas interesados en experiencias inmersivas y responsables. Los programas de cooperación internacional pueden jugar un papel crucial en la consolidación de este modelo, ya que permiten acceder a recursos, conocimientos y redes que potencian la capacidad de las comunidades locales para ofrecer experiencias turísticas que respeten tanto el medio ambiente como las tradiciones culturales (Ballesteros, 2012).

El enfoque en la autenticidad de las experiencias turísticas es clave para diferenciar a Perú en el mercado global. Los turistas buscan cada vez más conectar con las comunidades locales y conocer sus prácticas, costumbres y modos de vida, lo

que ofrece una oportunidad única para preservar el patrimonio mientras se generan beneficios económicos. Los programas de cooperación internacional no solo facilitan el acceso a financiamiento y asistencia técnica, sino que también fomentan el fortalecimiento de la infraestructura local y la capacitación de los actores involucrados. Esto asegura que el turismo no solo sea una fuente de ingresos, sino también una herramienta para el desarrollo sostenible y la conservación de los recursos naturales de Perú (Vargas et al., 2017).

El crecimiento del Turismo Comunitario y Cultural (TCC) ha generado una amplia discusión sobre su efectividad como herramienta para la reducción de la pobreza, especialmente en las comunidades rurales y marginadas. Si bien muchos estudios señalan que el TCC puede generar ingresos y mejorar la calidad de vida local, también se han identificado desafíos significativos, como la gestión de los recursos, la sostenibilidad a largo plazo y la distribución equitativa de los beneficios (Amaya, 2017). Estos debates han impulsado el desarrollo de nuevas metodologías en la cooperación turística, que buscan optimizar los impactos positivos y mitigar los riesgos asociados al turismo masivo y las posibles desigualdades sociales (González y Álvarez, 2016).

Para hacer frente a estos desafíos, las nuevas herramientas de cooperación turística incluyen enfoques participativos y estrategias de empoderamiento que buscan involucrar a las comunidades en todos los niveles del proceso. Estas metodologías se centran en fortalecer la capacidad de gestión local, promover el desarrollo de infraestructuras sostenibles y asegurar que los beneficios del turismo se distribuyan de manera justa (Ortega y Marín, 2019). Además, se busca incorporar un enfoque integral que no solo considere los aspectos económicos del TCC, sino también sus impactos culturales, sociales y ambientales, lo que a largo plazo puede garantizar su éxito y sostenibilidad como motor de desarrollo y herramienta de reducción de la pobreza (Roffé y González, 2024).

Para que el Turismo Comunitario y Cultural (TCC) sea exitoso, es fundamental identificar las tendencias del mercado que prevalecen a nivel global, lo que permite

adaptar las ofertas turísticas a las expectativas y preferencias de los viajeros actuales. La creación de productos turísticos especializados que resalten las características únicas de las comunidades y su patrimonio cultural puede ser un punto clave para atraer a los turistas en busca de experiencias auténticas (Alberca et al., 2023). Este enfoque no solo ayuda a diferenciar las ofertas del TCC de las convencionales, sino que también permite satisfacer nichos de mercado específicos, como el ecoturismo, el turismo cultural y el turismo de experiencias locales (Morillo, 2011).

Además, establecer estructuras comerciales tanto directas como intermediarias es esencial para garantizar el acceso a mercados turísticos internacionales. Las alianzas con agencias de viajes, operadores turísticos y plataformas de comercialización digital permiten conectar las iniciativas de TCC con un público global, ampliando su visibilidad y alcance. Las estructuras intermediarias juegan un papel importante al facilitar la comercialización, la distribución y la promoción de los productos turísticos, mientras que las relaciones directas con los consumidores fortalecen la autenticidad y el contacto personal, elementos muy valorados por los turistas interesados en experiencias genuinas (Fernández et al., 2022).

2.2. Definición de términos conceptuales Turismo comunitario

Modalidad de turismo gestionada y operada por una comunidad local, que busca ofrecer experiencias auténticas a los visitantes, promoviendo el respeto por la cultura, la identidad y los recursos naturales de la comunidad anfitriona, y asegurando beneficios económicos directos para sus miembros.

Potencial turístico

Conjunto de atractivos, recursos naturales, culturales y humanos de un territorio que, si son adecuadamente gestionados y promocionados, pueden generar actividades turísticas sostenibles y contribuir al desarrollo local.

Comunidad nativa

Grupo humano con raíces ancestrales en un territorio específico, que conserva su organización social, costumbres, idioma y prácticas culturales propias, reconocidas legalmente como parte del patrimonio indígena de un país.

Comunidad Asháninka

Pueblo indígena amazónico que habita principalmente en la selva central del Perú. Se caracteriza por su profundo vínculo con la naturaleza, su organización comunal, su idioma (asháninka) y sus prácticas culturales ancestrales.

Recursos naturales

Elementos proporcionados por la naturaleza, como ríos, bosques, fauna, flora y minerales, que pueden ser aprovechados de manera sostenible para el beneficio de las comunidades, incluyendo su uso en actividades turísticas.

Tradiciones ancestrales

Conjunto de prácticas, conocimientos, creencias, celebraciones y expresiones culturales transmitidas de generación en generación dentro de una comunidad, que constituyen parte esencial de su identidad colectiva.

Inventario turístico local

Herramienta técnica que recoge, describe y clasifica de manera sistemática los recursos y atractivos turísticos existentes en un territorio determinado, con el fin de planificar su uso, conservación y promoción.

Identidad cultural

Conjunto de valores, costumbres, conocimientos, lenguas, símbolos, prácticas artísticas y sociales que definen a un grupo humano y lo distinguen de otros, fortaleciendo el sentido de pertenencia y cohesión comunitaria.

2.3. Enfoques filosófico epistémico

2.3.1. Teorías del desarrollo comunitario

Las teorías del desarrollo comunitario han transitado de enfoques fragmentados, centrados en aspectos económicos o sociales de manera aislada, hacia modelos más integrales que consideran la interconexión entre factores sociales, culturales, económicos y ambientales. Este cambio responde a la necesidad de abordar el desarrollo desde una perspectiva holística, donde la participación activa de la comunidad es clave para garantizar soluciones sostenibles y adaptadas a sus realidades (Moreno et al., 2024). En este contexto, la comunidad no es vista solo como un grupo de individuos que coexisten en un espacio, sino como un sistema dinámico donde la cooperación y la autogestión juegan un papel crucial en la mejora de la calidad de vida y la resiliencia ante desafíos externos (Uriarte, 2005).

El concepto de comunidad se basa en elementos fundamentales como el sentido de pertenencia, la identidad compartida y la construcción de relaciones sociales que fortalecen valores como la solidaridad y la confianza mutua. Estos lazos sociales no solo facilitan la organización colectiva, sino que también potencian la capacidad de acción conjunta para la resolución de problemas y la implementación de estrategias de desarrollo (Osorio, 2023). Además, una identidad comunitaria sólida contribuye a la preservación de tradiciones y prácticas culturales, lo que refuerza el arraigo y la motivación de los habitantes para involucrarse activamente en procesos de cambio. Así, el desarrollo comunitario no solo depende de recursos externos o políticas gubernamentales, sino de la cohesión interna y la voluntad colectiva de sus miembros para construir un futuro común (Armas et al., 2024).

El desarrollo comunitario no se limita únicamente al crecimiento económico, sino que implica una transformación profunda en las estructuras sociales, políticas y culturales de una comunidad. A través de proyectos colectivos, se fomenta la participación activa de los ciudadanos en la toma de decisiones, promoviendo un sentido de responsabilidad y pertenencia. Este enfoque permite que las comunidades fortalezcan sus capacidades internas, reduzcan la dependencia de agentes externos y logren un desarrollo sostenible basado en la cooperación y la equidad. Además, al priorizar la inclusión y la justicia social, el desarrollo

comunitario busca reducir desigualdades y garantizar que todos los miembros de la comunidad se beneficien de las mejoras alcanzadas (Riera et al., 2018; Quispe, 2016).

Desde una perspectiva emancipadora, el desarrollo comunitario promueve la autonomía de los individuos y las colectividades, brindándoles herramientas para generar cambios significativos en sus entornos. La educación, el acceso a recursos y la creación de redes de apoyo son elementos clave para empoderar a la población y permitirles diseñar soluciones adaptadas a sus propias necesidades. En este sentido, el proceso de desarrollo no es impuesto desde afuera, sino construido desde la comunidad misma, respetando su identidad, valores y conocimientos tradicionales. Al trascender el crecimiento económico y enfocarse en la emancipación humana, este modelo de desarrollo impulsa una transformación integral que fortalece tanto el bienestar material como el tejido social y cultural de la comunidad (Silva y Loreto, 2004; Romero y Muñoz, 2018).

El desarrollo local no puede concebirse de manera uniforme, sino que debe adaptarse a las particularidades socioterritoriales y culturales de cada comunidad. La identidad, las tradiciones y los recursos propios del territorio juegan un papel clave en la formulación de estrategias efectivas, ya que permiten aprovechar las fortalezas locales en beneficio del bienestar colectivo. Además, el reconocimiento de estos elementos contribuye a evitar la imposición de modelos externos que no responden a las necesidades reales de la población. Un enfoque basado en los potenciales endógenos no solo garantiza un desarrollo más sostenible, sino que también refuerza la cohesión social al valorar y fortalecer el sentido de pertenencia dentro de la comunidad (Bouzada, 1995; Cárdenas, 2002).

La transformación de la realidad local depende, en gran medida, de la capacidad de los actores sociales para organizarse, innovar y asumir un rol activo en los procesos de cambio. La participación comunitaria, la articulación con instituciones y la generación de redes de cooperación son fundamentales para impulsar estrategias de desarrollo que sean viables y perdurables en el tiempo (Garcés y Díaz, 2015). Asimismo, el empoderamiento de la población a través de la educación, el acceso a recursos y la promoción de liderazgos locales permite que las comunidades dejen de

ser receptoras pasivas de políticas externas y se conviertan en agentes de su propio progreso. De este modo, el desarrollo local se convierte en un proceso dinámico y participativo que responde a las necesidades y aspiraciones de quienes forman parte del territorio (Serna, 2021).

Amartya Sen (1998) desafía la idea de que el desarrollo debe priorizar el crecimiento económico a expensas de los derechos humanos, argumentando que la verdadera expansión del bienestar solo puede lograrse cuando las personas tienen la libertad de elegir y desarrollar sus capacidades. Desde esta perspectiva, el desarrollo no se mide únicamente por el ingreso per cápita, sino por la capacidad de los individuos para acceder a educación, salud y participación política. La supresión de derechos, lejos de acelerar el desarrollo, limita la autonomía de las personas y perpetúa desigualdades estructurales. Por ello, Sen plantea que el progreso debe centrarse en la ampliación de libertades, entendidas como las oportunidades reales que tienen los individuos para alcanzar una vida digna y significativa (London y Formichella, 2006).

2.3.2. Enfoques de gobernanza participativa

La gobernanza participativa se ha consolidado como un modelo fundamental para la gestión pública, especialmente en el ámbito del desarrollo local sostenible. Este enfoque promueve la inclusión de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones, asegurando que las políticas públicas respondan a las necesidades y expectativas de las comunidades locales (Palacios et al., 2021). A través de la participación activa de los habitantes, se fortalece la legitimidad de las instituciones y se fomenta un sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva. Además, la gobernanza participativa facilita la resolución de problemas locales de manera colaborativa, mejorando la calidad de vida de los ciudadanos y promoviendo un desarrollo equilibrado y sostenible en las regiones (Rodríguez et al., 2024).

Otro aspecto crucial de la gobernanza participativa es la transparencia, que permite a los ciudadanos monitorear y evaluar las acciones de los gobiernos y otras entidades encargadas de la gestión pública. Esto contribuye a una mayor confianza en las instituciones y reduce la corrupción, al mismo tiempo que asegura que los recursos

públicos se utilicen de manera eficiente y equitativa (Chávez y Mantuano, 2024). Además, la gobernanza participativa se alinea con los principios constitucionales, que garantizan derechos fundamentales como la libertad de expresión y el acceso a la información. En este contexto, las instituciones públicas se ven obligadas a rendir cuentas y a actuar conforme a las normativas y principios establecidos, lo que fortalece la democracia y fomenta una mayor cohesión social (Serrano, 2015)

La gobernanza ha evolucionado hasta convertirse en un concepto clave en diversas disciplinas, reflejando su aplicabilidad en contextos tan variados como la economía, la política, la gestión ambiental y la administración pública. En su núcleo, la gobernanza se enfoca en la coordinación y cooperación entre diversos actores, tanto públicos como privados, para alcanzar objetivos comunes. Este enfoque resalta la importancia de gestionar los intereses de diferentes partes involucradas, equilibrando sus necesidades y aspiraciones para lograr resultados colectivos. En particular, aborda los dilemas de acción colectiva, es decir, cómo las personas o entidades pueden colaborar efectivamente a pesar de tener objetivos individuales que pueden entrar en conflicto, garantizando al mismo tiempo la sostenibilidad y el bienestar común (Glückler et al., 2019; Zurbriggen, 2011).

La noción de gobernanza, por tanto, enfatiza la necesidad de crear marcos institucionales flexibles que faciliten la participación activa de todos los actores relevantes, ya sean comunidades locales, gobiernos, empresas u organizaciones internacionales. A través de la integración de diferentes perspectivas y capacidades, se favorece la construcción de soluciones más inclusivas y adaptadas a la realidad local (Chica y Salazar, 2020). Al coordinar los esfuerzos hacia metas comunes, la gobernanza no solo mejora la eficiencia en la toma de decisiones, sino que también promueve la equidad y la justicia social, aspectos esenciales para el éxito de políticas públicas y proyectos de desarrollo sostenible. En este sentido, la gobernanza se ha convertido en una herramienta fundamental para abordar desafíos complejos en un mundo interconectado (Pita, 2020).

En la planificación espacial, el nuevo enfoque de gobernanza se distingue por su énfasis en la coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y las partes

interesadas, destacando la importancia de la lealtad institucional como principio rector. Este modelo busca superar los enfoques tradicionales centrados únicamente en los aspectos diagnósticos y técnicos de la planificación territorial. En su lugar, se integra una perspectiva estratégica que permite una mejor alineación de los actores involucrados, fomentando acuerdos más sólidos y sostenibles. La capacidad de guiar la acción política a través de un proceso participativo y colaborativo ofrece a los geógrafos y planificadores urbanos una ventaja, ya que les permite articular soluciones más adaptadas a las necesidades de las comunidades locales y los intereses de los distintos actores (Farinós, 2005; Revelo et al., 2018).

La gobernanza participativa representa, en este contexto, un cambio de paradigma hacia una toma de decisiones más inclusiva, que favorece el consenso y la cooperación en lugar de la imposición de soluciones unilaterales. Este enfoque no solo facilita la integración de múltiples perspectivas, sino que también fortalece la legitimidad de las políticas públicas al involucrar directamente a los ciudadanos y otros grupos de interés (Alcivar y Miranda, 2024). La colaboración entre gobiernos, comunidades y actores privados no solo mejora la eficiencia de los procesos de planificación, sino que también promueve una mayor equidad en el desarrollo territorial. De esta manera, la gobernanza participativa se convierte en un motor para la creación de territorios más sostenibles y resilientes, alineados con las aspiraciones y capacidades locales. En general, la gobernanza participativa representa un cambio hacia procesos de toma de decisiones más inclusivos y colaborativos (Castillo, 2017).

CAPÍTULO III. METODOLOGIA Y TECNICAS DE INVESTIGACION

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo, ya que se centra en la comprensión profunda de las percepciones, saberes y experiencias de los miembros de la comunidad nativa Marontoari respecto a su entorno, cultura y potencial turístico. Este enfoque permite explorar las dimensiones culturales, sociales y ambientales desde la perspectiva de los propios actores locales.

3.2. Nivel de investigación

El nivel de investigación es descriptivo, ya que tiene como objetivo principal identificar, caracterizar y analizar los recursos naturales, culturales y sociales que conforman el potencial turístico de la comunidad, así como las percepciones de sus habitantes respecto a esta actividad.

3.3. Actores clave

Los actores clave del estudio están representados por los jefes de familia de la comunidad nativa Marontoari. Los criterios de inclusión consideran exclusivamente a los jefes de familia registrados en el padrón comunal, sin distinción de género. En total, se realizaron entrevistas a los 17 jefes de familia que conforman las unidades familiares de la comunidad.

3.4. Técnicas e instrumentos

Como técnica principal se empleó la entrevista semiestructurada, orientada a obtener información directa y contextualizada sobre la percepción del turismo, los recursos disponibles y las prácticas culturales. Para su ejecución, se utilizó un guion de entrevista elaborado con base en los objetivos de la investigación, que permitió una recolección sistemática de datos cualitativos, así mismo una ficha de observación de registro de los recursos turísticos más importantes.

3.5. Procesamiento de datos

Los datos obtenidos fueron procesados mediante el software de análisis cualitativo ATLAS.ti 8, que facilitó la codificación, categorización y análisis temático de las entrevistas. Asimismo, se utilizó Microsoft Visio para la representación gráfica de los elementos clave identificados en el análisis, tales como mapas de actores, relaciones entre recursos y potenciales rutas turísticas.

3.6. Aspectos éticos

Durante el desarrollo de la investigación, se respetaron rigurosamente los principios éticos fundamentales. Se garantizó el consentimiento informado de todos los participantes, quienes fueron debidamente informados sobre los objetivos del estudio, su carácter voluntario y la confidencialidad de la información proporcionada. Asimismo, se aseguró el respeto a la identidad cultural y a los saberes ancestrales de la comunidad, evitando cualquier tipo de sesgo o imposición externa. La información recolectada fue utilizada exclusivamente con fines académicos, resguardando en todo momento la privacidad de los entrevistados y el uso responsable de los datos conforme a la normativa ética vigente en investigaciones sociales.

CAPÍTULO IV. PRESENTACION DE RESULTADOS

4.1. Identificación de recursos con potencialidad turística

Durante las visitas realizadas y las entrevistas efectuadas a los pobladores de la comunidad nativa Marontoari, se identificó una variedad de recursos naturales con alto potencial turístico. Entre ellos destacan el río Marontoari y el río Pichari, que no solo son elementos importantes para la vida cotidiana de la comunidad, sino que también representan espacios escénicos y de gran belleza paisajística, ideales para el desarrollo de actividades turísticas sostenibles como el avistamiento de aves, paseos y caminatas guiadas por la ribera.

Asimismo, la cascada cercana al núcleo de la comunidad y el bosque de protección gestionado en parte con apoyo del SERNANP, ofrecen un entorno privilegiado para el ecoturismo y la observación de la biodiversidad. Durante los recorridos, se mencionaron también cuevas como Ovegoroa, las cuales despiertan el interés por su misterioso entorno natural y podrían formar parte de rutas interpretativas guiadas.

En cuanto a la diversidad biológica, la zona cuenta con especies de aves como el gallito de las rocas, loros y tucanes, que pueden ser aprovechadas para propuestas de turismo ornitológico. El jardín botánico, además de resguardar plantas ornamentales y medicinales como sangre de grado, representa un espacio educativo que podría reforzar la experiencia de los visitantes interesados en la medicina tradicional y el conocimiento ancestral sobre las plantas.

Por otro lado, se evidenció una rica herencia cultural Asháninka presente en los cuentos orales transmitidos por los abuelos, como los relatos del oso o el monte caballo, que permiten conocer la cosmovisión del pueblo. Esta tradición oral se complementa con expresiones artísticas como el canto tradicional Asháninka, especialmente canciones como *Maninkirenschi* y *Amanparenchi*, y la emblemática danza Maticanchi, que forman parte de la identidad de la comunidad y pueden ser presentadas en festividades y eventos turísticos.

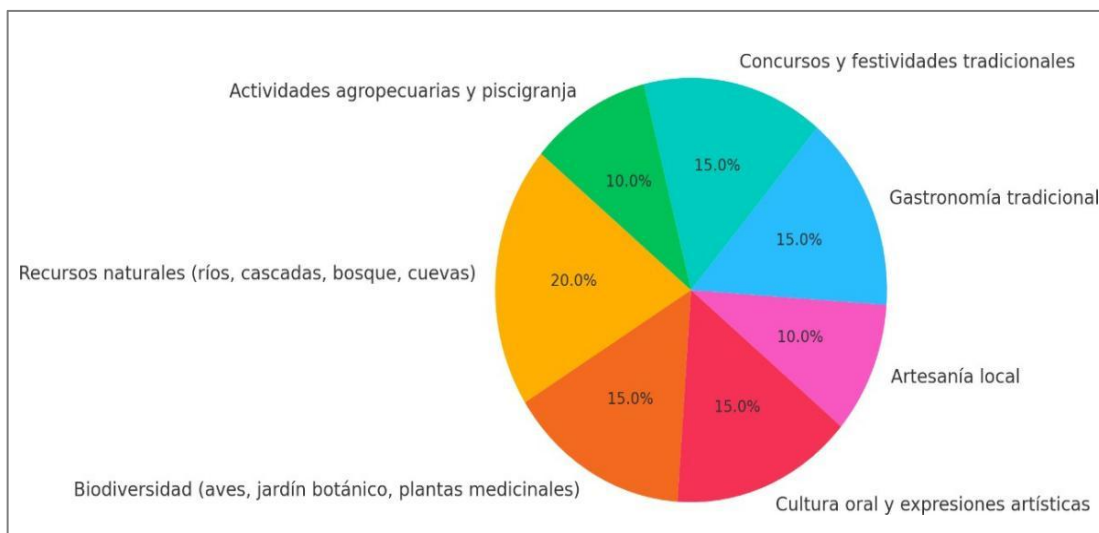
La comunidad también mantiene viva su producción artesanal, principalmente a través del trabajo de las madres que elaboran bisutería, tejidos de estera y telares a base de semillas, con diseños tradicionales que reflejan su conexión con la naturaleza y la cultura local. Estos productos no solo son piezas de arte, sino que también podrían formar parte de un circuito comercial turístico dentro de la comunidad.

En el ámbito gastronómico, los platos típicos como la chipata de paco, watia de yuca, sincuta y vapor, así como la bebida tradicional masato, son parte esencial de la experiencia cultural. Durante las visitas, se pudo constatar que estas preparaciones son compartidas en eventos comunitarios como el Aniversario de la Comunidad, el Festival de Maracuyá y Artesanía, los cuales reúnen múltiples expresiones culturales y promueven el turismo vivencial.

Además, se realizan concursos tradicionales como el tiro de flecha, canto Asháninka, mocabironchi (encendido de fuego) y el matrimonio Asháninka, que podrían ser incluidos como actividades interactivas en paquetes turísticos culturales. Estas prácticas no solo fortalecen la identidad local, sino que generan oportunidades para que los visitantes participen activamente en la vida comunitaria.

La actividad agropecuaria también forma parte del entorno turístico. La comunidad cultiva productos como maracuyá, café, yuca, plátano, cacao y achiote, los cuales pueden formar parte de experiencias agroturísticas. La existencia de una piscigranja de peces carpa y trucha también amplía las posibilidades para un turismo integrador que conecte la producción local con la degustación gastronómica y la educación ambiental.

Ilustración 2. Resumen de las categorías de los recursos con potencialidad turística



Fuente. Elaboración propia con datos de la entrevista

En la figura 3 se muestra como recursos turísticos más representativos de la comunidad nativa Marontoari aquellos que aparecen con mayor tamaño y frecuencia, lo que indica su relevancia. Entre los recursos naturales más destacados se encuentran el río Marontoari, el río Pichari, la cueva Ovegoroa, el bosque de protección, la cascada y el jardín botánico, los cuales conforman una base sólida para actividades de ecoturismo, senderismo, observación de flora y fauna, y experiencias educativas relacionadas con el conocimiento ancestral de las plantas.

En cuanto a los elementos culturales y vivenciales, resaltan el gallito de las rocas, símbolo de la biodiversidad local, así como expresiones culturales como el tiro de flecha, el matrimonio asháninka, y la producción artesanal (como la bisutería y el tejido). También se destacan actividades como la toma de masato, la preparación de platos típicos como la chipata de paco. Estos recursos reflejan una combinación de patrimonio natural y cultural que puede fortalecer una propuesta de turismo comunitario integral y auténtico.

café, yuca y la piscicultura, complementan una oferta integral que permite generar experiencias turísticas auténticas, participativas y sostenibles, fortaleciendo el protagonismo de la comunidad en el manejo de su propio desarrollo.

Los hallazgos obtenidos en la comunidad nativa Marontoari coinciden con lo planteado por Sarabia et al. (2023), quienes identifican que el reconocimiento de los recursos naturales y culturales por parte de la comunidad es un paso fundamental para promover el turismo comunitario sostenible. Al igual que en la comuna Salanguillo, los recursos identificados en Marontoari, como ríos, cascadas, bosques y biodiversidad, configuran un escenario propicio para el desarrollo de actividades ecoturísticas y de interpretación ambiental. Esta coincidencia respalda la idea de que el turismo comunitario no solo depende de la existencia de recursos atractivos, sino también del grado de apropiación que la comunidad tiene sobre ellos, aspecto clave para garantizar su conservación y aprovechamiento responsable.

De manera complementaria, Mullo et al. (2019) y Yenni et al. (2024) destacan que el turismo comunitario requiere de una sinergia entre el capital natural, la organización social y la planificación estratégica para su éxito a largo plazo. En el caso de Marontoari, la existencia de una gestión compartida del bosque con apoyo del SERNANP y el interés local por iniciativas como el jardín botánico, reflejan un contexto favorable para la implementación de modelos como el CBT RP3I propuesto por Yenni et al., que articula la planificación y el involucramiento comunitario.

4.2. Situación de la planta turística

Con base en las entrevistas realizadas a los pobladores de la comunidad nativa Marontoari, se identificó que el único establecimiento formal de hospedaje en la zona es el bungalow comunal, el cual funciona como espacio de alojamiento básico para visitantes. Este servicio es gestionado por la misma comunidad y representa una infraestructura mínima que atiende la necesidad de pernoctar dentro de la comunidad. No se reportaron otros hoteles, hostales o albergues en las inmediaciones.

En cuanto a los servicios de alimentación, no se encontraron restaurantes establecidos en la comunidad. Sin embargo, los comuneros manifestaron que la preparación de alimentos se realiza a pedido en viviendas particulares o directamente en el bungalow durante eventos o visitas turísticas. Esta modalidad es frecuente y refleja una forma de organización comunitaria flexible, pero aún informal, que podría profesionalizarse para ofrecer una mejor atención al visitante.

Un aspecto positivo es la disposición de muchos comuneros a brindar alojamiento en sus viviendas. La mayoría expresó su interés en recibir turistas o visitantes, lo cual refleja una actitud favorable hacia el turismo vivencial. No obstante, también se identificó una limitante importante: la falta de condiciones adecuadas en los hogares, como habitaciones completamente equipadas o servicios higiénicos adecuados, lo cual representa un reto para la implementación de este tipo de hospedaje.

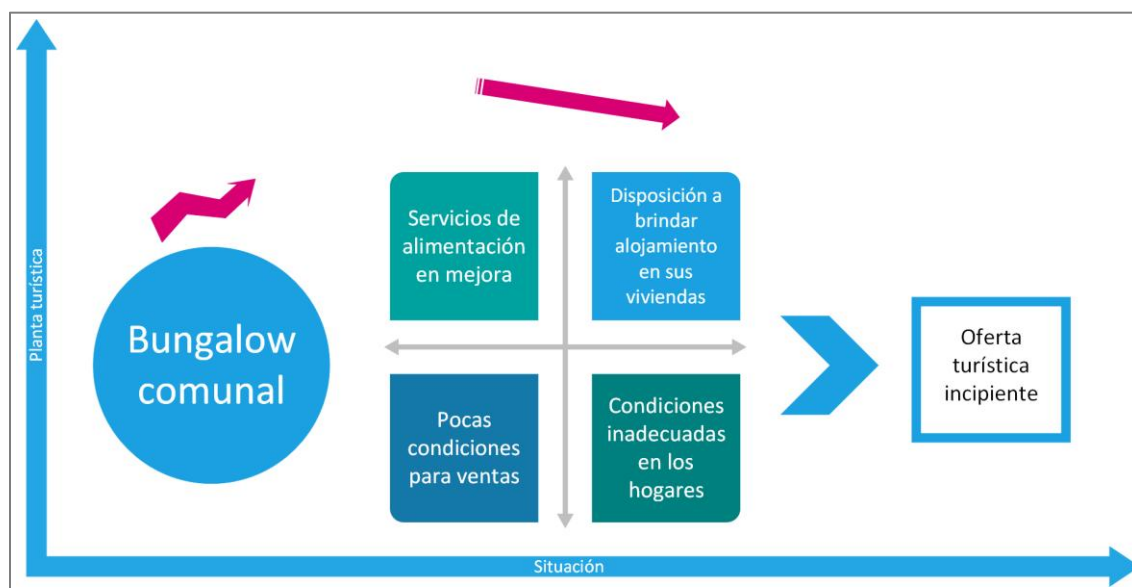
En lo referente a la alimentación, la situación es similar. Si bien existe una alta disposición para vender alimentos en sus hogares, muchos entrevistados indicaron que aún no cuentan con las condiciones necesarias para hacerlo de manera continua y segura. Algunos manifestaron tener el espacio, pero requieren habilitar cocinas adecuadas, mesas o utensilios que permitan ofrecer un servicio básico de alimentación.

De manera general, los resultados reflejan una oferta turística incipiente, con un potencial basado en la participación activa de la comunidad, pero limitada por la falta de infraestructura formal y condiciones mínimas de calidad y salubridad. El bungalow comunal cumple un rol importante, pero no es suficiente para sostener una

demanda turística creciente o sostenida a largo plazo.

Es importante resaltar que, si se implementan estrategias de capacitación, acompañamiento técnico e inversión en acondicionamiento de espacios, la comunidad podría fortalecer su planta turística. Esto permitiría diversificar los servicios ofrecidos, generar ingresos económicos y promover un modelo de turismo rural comunitario sostenible y culturalmente enriquecedor.

Ilustración 4 Situación de la planta turística



Fuente. Elaboración propia con datos de la entrevista

La comunidad nativa Marontoari no cuenta actualmente con una planta turística plenamente adecuada para el desarrollo sostenible del turismo comunitario, ya que su infraestructura es aún incipiente y limitada. El único establecimiento formal de hospedaje es un bungalow comunal de uso básico, sin presencia de hoteles, hostales u otros alojamientos formales en los alrededores. Aunque existe una alta disposición de los comuneros para brindar hospedaje y alimentación en sus propias viviendas, muchos de ellos aún carecen de condiciones mínimas como habitaciones equipadas, servicios higiénicos adecuados o cocinas implementadas. Esta situación refleja una estructura informal que, si bien muestra potencial por el compromiso comunitario, requiere de inversión, capacitación y acompañamiento técnico para consolidarse como

una planta turística capaz de atender una mayor demanda y garantizar una experiencia de calidad a los visitantes.

La limitada infraestructura turística identificada en la comunidad nativa Marontoari, centrada en un único bungalow comunal para el hospedaje y en servicios de alimentación informales, refleja una etapa inicial del desarrollo turístico comunitario. Esta situación guarda relación con lo señalado por Rodríguez (2021), quien destaca que, si bien existen potencialidades claras en comunidades con recursos naturales y culturales valiosos, también persisten limitaciones importantes como la escasa infraestructura formal y la necesidad de fortalecer las capacidades locales. En Marontoari, la autogestión del hospedaje y la preparación de alimentos en viviendas particulares representan una estrategia adaptativa de la comunidad, pero también evidencian la urgencia de implementar procesos de capacitación y planificación que aseguren una experiencia turística de calidad y respetuosa con las dinámicas comunitarias.

Por otro lado, la experiencia de destinos emergentes como KPC Kedung Sahong en Indonesia, analizada por Mularsari et al. (2024), demuestra que una participación activa de la comunidad en la gestión turística puede convertirse en una fortaleza significativa, incluso ante limitaciones estructurales similares. Sin embargo, como señalan Bernadain et al. (2024), la disposición comunitaria debe ir acompañada de una preparación efectiva y sostenida, incluyendo el fortalecimiento de los servicios turísticos básicos y complementarios. En este sentido, Marontoari muestra una base organizativa y una disposición social que podrían ser aprovechadas estratégicamente para avanzar hacia un modelo de turismo comunitario sostenible.

4.3. Condiciones de la infraestructura turística

Se pudo identificar que el acceso hacia la comunidad se realiza exclusivamente por vías terrestres, siendo el principal medio de transporte utilizado el mototaxi, también conocido como “moto torito”. Este servicio es frecuente y brinda una conexión básica entre la comunidad y los centros poblados cercanos, aunque limitado en capacidad y condiciones para el traslado de visitantes en grupos o en épocas de lluvias intensas.

En relación a las vías de acceso, los comuneros señalaron que las rutas más utilizadas son trochas carrozables, las cuales presentan condiciones aceptables en temporada seca. Sin embargo, estas se ven afectadas durante el invierno o época de lluvias, dificultando el ingreso de vehículos y generando restricciones para el acceso turístico continuo. No se reportaron carreteras asfaltadas ni caminos rurales formales en la zona inmediata a la comunidad.

Pese a estas limitaciones, los accesos actuales permiten llegar a los principales atractivos naturales de la zona como el río Marontoari, el río Pichari, las cascadas y el jardín botánico, aunque el recorrido hacia algunos de estos espacios aún requiere mejoras para garantizar la seguridad y comodidad del visitante. La conexión física entre la comunidad y estos atractivos se da principalmente a pie, o con apoyo de vehículos ligeros en tramos accesibles.

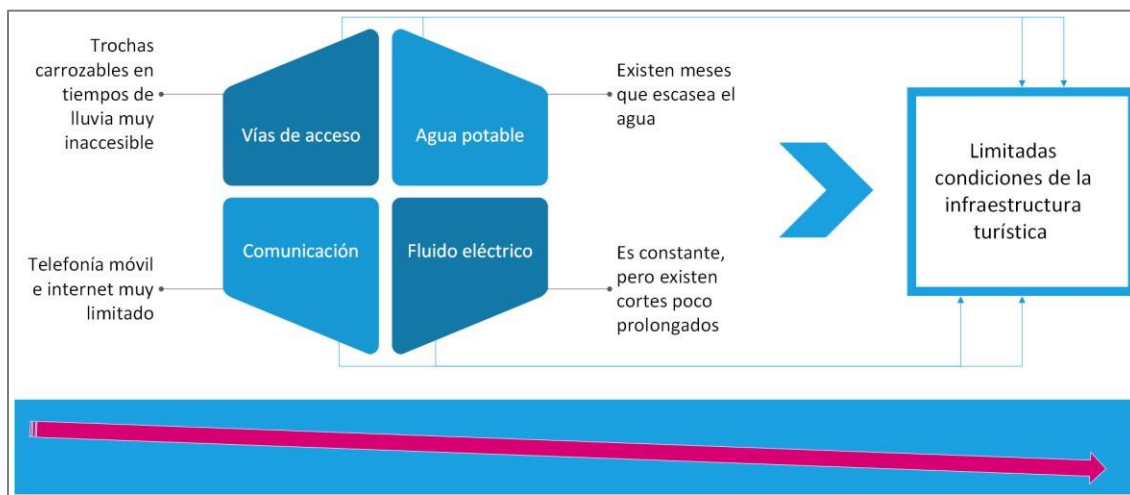
En cuanto a los servicios básicos, la comunidad cuenta con agua potable, desagüe y fluido eléctrico, en condiciones que los propios pobladores califican como buenas. Estos servicios son esenciales para el desarrollo de actividades turísticas, ya que permiten ofrecer condiciones mínimas de habitabilidad y confort. No obstante, se reportaron problemas ocasionales de escasez de agua durante el verano, lo cual podría afectar la capacidad de atención a turistas en determinadas temporadas.

En el aspecto de comunicaciones, se identificó una gran limitación: la falta total de cobertura de operadores móviles en la comunidad. La única forma de conectividad con el exterior es a través de internet satelital, el cual no está al alcance de todos los hogares. Este factor representa una barrera importante para el desarrollo del turismo, ya que limita la difusión, la coordinación de servicios y la seguridad del visitante.

Los medios de comunicación más utilizados dentro de la comunidad son la televisión y la radio, que cumplen un rol informativo, pero no permiten una interacción activa con el entorno turístico digital. En ese sentido, si bien existe un mínimo de conectividad y transporte, el estado actual de las vías y comunicaciones en la comunidad Marontoari aún representa un desafío para consolidar una oferta

turística estable y atractiva, siendo necesarias acciones de mejora en infraestructura vial, accesibilidad y conectividad digital.

Ilustración 5 Condiciones de la infraestructura turística



Fuente. Elaboración propia con datos de la entrevista

La comunidad nativa Marontoari presenta condiciones básicas en su infraestructura turística que, si bien permiten el acceso y permanencia de visitantes, aún resultan limitadas para el desarrollo pleno del turismo comunitario. El acceso terrestre se da principalmente a través de trochas carrozables y el uso frecuente de mototaxis, lo cual representa una solución funcional, pero insuficiente para grupos grandes o en temporadas de lluvia, cuando las vías se deterioran. La comunidad cuenta con servicios básicos como agua potable, desagüe y electricidad, calificados como adecuados por los pobladores, aunque con escasez ocasional en época seca. Sin embargo, la falta total de cobertura móvil y la limitada disponibilidad de internet satelital constituyen barreras importantes para la comunicación, coordinación de servicios y seguridad turística. Aunque los atractivos naturales son accesibles con apoyo de transporte ligero o caminatas, se requiere mejorar la infraestructura vial y la conectividad digital para garantizar una experiencia segura y de calidad para el visitante, así como para fortalecer la gestión del turismo comunitario de forma sostenible.

En el análisis de las condiciones de infraestructura turística de la comunidad,

se evidencia una situación similar a la descrita por Hernández et al. (2012), quienes destacan cómo las limitaciones estructurales y geográficas afectan la implementación del turismo comunitario en regiones periféricas. El acceso exclusivamente terrestre mediante trochas carrozables y el uso predominante del mototaxi como transporte principal reflejan una precariedad en la conectividad, especialmente en épocas de lluvias intensas, lo cual genera barreras para el flujo constante de visitantes. Esta realidad demuestra que, a pesar del potencial natural y cultural de la zona, la falta de infraestructura vial formal limita el desarrollo sostenido del turismo, tal como ocurre en otras comunidades campesinas que, aunque organizadas, enfrentan dificultades logísticas derivadas de su contexto territorial.

Sin embargo, al igual que lo señalado por Zavaleta et al. (2023), la comunidad presenta condiciones básicas que permiten la viabilidad del turismo comunitario, especialmente en lo que respecta al acceso a los atractivos naturales más cercanos, como ríos, cascadas y jardines botánicos. Si bien el tránsito hacia estos destinos se realiza principalmente a pie o en vehículos ligeros, existe una base mínima que puede ser fortalecida para garantizar la seguridad y comodidad del visitante. En este sentido, se retoma el planteamiento de Huinder et al. (2024), donde se resalta el rol protagónico de las comunidades en la gestión turística como vía de resiliencia y desarrollo sostenible.

4.4. Acciones desde la comunidad receptora para los turistas

Los resultados obtenidos evidencian que, si bien muchos pobladores han escuchado el término “turismo comunitario”, su conocimiento específico sobre el concepto es limitado. Algunos lo relacionan con la venta de artesanía o la visita de turistas, mientras que otros manifiestan no saber exactamente en qué consiste. Esto refleja la necesidad de fortalecer los procesos de capacitación y sensibilización respecto al turismo comunitario como modelo participativo y sostenible.

Pese a este desconocimiento parcial, la mayoría de los entrevistados participan activamente cuando se realizan visitas turísticas. Las actividades ofrecidas suelen incluir danzas y cantos tradicionales Asháninka, relatos sobre la historia de la

comunidad, maquillaje ceremonial, toma de masato, elaboración y exposición de artesanía, tejido de estera, así como platos típicos como la chipata de paco. Esta diversidad de expresiones culturales demuestra un potencial importante para el desarrollo del turismo vivencial.

En cuanto al nivel de frecuencia de visitas, la comunidad reporta que los turistas llegan de forma esporádica, lo que implica que las actividades turísticas no se desarrollan de manera constante. A pesar de ello, los comuneros se muestran motivados y preparados para recibir visitantes, organizando presentaciones culturales y demostraciones en función de la ocasión, lo cual evidencia una disposición favorable hacia el fortalecimiento del turismo.

Respecto a la participación individual, los roles más frecuentes están relacionados con la recepción de visitantes, interpretación oral de la historia de Marontoari, preparación de alimentos típicos, elaboración de artesanías y demostraciones culturales. También se identificaron personas encargadas de realizar guiados a espacios naturales como el jardín botánico y el meliponario. Esta organización, aunque informal, refleja una dinámica colaborativa importante entre los miembros de la comunidad.

Otro hallazgo relevante es la existencia de liderazgos dentro del sector artesanal, como el caso de una representante que ocupa el cargo de presidenta del grupo de artesanas, lo cual señala un avance en la organización comunitaria orientada al turismo. Asimismo, los testimonios muestran que la mayoría considera que en la comunidad sí es posible desarrollar el turismo comunitario, debido a la riqueza cultural y natural con la que cuentan.

Aunque el nivel de conocimiento conceptual sobre el turismo comunitario es bajo, el nivel de participación práctica en actividades turísticas es alto y entusiasta. Existe una base sólida de experiencias y una clara apertura por parte de los comuneros para mejorar y consolidar el turismo en la zona. Esta situación representa una oportunidad estratégica para implementar programas de fortalecimiento, capacitación y acompañamiento técnico, que potencien el desarrollo turístico con enfoque

comunitario.

Ilustración 6 Acciones desde la comunidad receptora para los turistas



Fuente. Elaboración propia con datos de la entrevista

La comunidad nativa Marontoari demuestra un alto nivel de disposición y participación práctica en las acciones dirigidas a los turistas, lo que constituye una base sólida para el desarrollo del turismo comunitario. Aunque muchos comuneros aún tienen un conocimiento limitado del concepto formal de este tipo de turismo, participan activamente en actividades culturales como danzas, cantos tradicionales Asháninka, relatos orales, elaboración de artesanía, tejido de estera, gastronomía típica y guiados a espacios naturales como el jardín botánico. Esta participación se da principalmente durante visitas esporádicas, en las que los pobladores organizan recepciones y presentaciones según la ocasión, evidenciando una actitud hospitalaria y colaborativa. Además, se han identificado liderazgos comunitarios, como el de la presidenta del grupo de artesanas, que refuerzan la organización local en torno al turismo. Si bien las acciones son en su mayoría informales, representan una oportunidad estratégica para ser fortalecidas mediante programas de capacitación y acompañamiento técnico que impulsen un modelo de turismo comunitario sostenible, auténtico y liderado por la propia comunidad.

Los resultados obtenidos muestran una realidad compartida con la descrita por Belupu et al. (2024), donde se evidencia un alto potencial turístico en el territorio, pero una limitada comprensión del concepto de turismo comunitario por parte de los pobladores. En este caso, aunque la comunidad ha escuchado el término, muchos no comprenden del todo su significado ni sus implicancias como modelo participativo y sostenible. Esta situación refleja la necesidad de implementar procesos de capacitación similares a los propuestos por Belupu y su equipo, enfocados en fortalecer las capacidades locales no solo en la prestación de servicios turísticos, sino también en la comprensión de los beneficios económicos, sociales y culturales que trae consigo el turismo bien gestionado. Asimismo, fomentar alianzas estratégicas y espacios de formación puede contribuir significativamente a mejorar la preparación de la comunidad como receptora activa del turismo.

Por otro lado, tal como señalan Mamani et al. (2024), la participación directa de la población local en las actividades turísticas es fundamental para garantizar la autenticidad cultural y la sostenibilidad del turismo vivencial. A pesar del conocimiento parcial sobre el turismo comunitario, los comuneros demuestran un compromiso importante al organizar presentaciones culturales y compartir prácticas tradicionales con los visitantes, como danzas, relatos, comidas típicas y elaboración de artesanías. Esta disposición coincide con las experiencias de las familias quechuas estudiadas por Canales y Pacheco (2024), quienes lograron generar ingresos económicos sostenibles gracias al desarrollo de capacidades emprendedoras en torno al turismo rural. Por tanto, resulta clave consolidar esta motivación comunitaria con procesos de fortalecimiento institucional y planificación participativa, que permitan pasar de experiencias esporádicas a una oferta turística estructurada, constante y equitativa.

CONCLUSIONES

La comunidad nativa Marontoari posee una diversidad de recursos naturales, culturales y productivos que le confieren un alto potencial para el desarrollo del turismo comunitario. La riqueza paisajística de sus ríos, cascadas, cuevas y bosques, junto con su biodiversidad y prácticas tradicionales, ofrece múltiples oportunidades para actividades ecoturísticas, vivenciales y agroturísticas. Asimismo, la herencia cultural Asháninka, manifestada en sus relatos orales, danzas, cantos, gastronomía y artesanía, constituye un patrimonio vivo que puede ser compartido con los visitantes de manera auténtica y respetuosa.

La situación actual de la planta turística es aún incipiente y se encuentra en una etapa inicial de desarrollo, con infraestructura básica representada únicamente por un bungalow comunal que brinda servicios mínimos de hospedaje. A pesar de la ausencia de restaurantes y alojamientos formales, la disposición de los comuneros a ofrecer alimentación y hospedaje en sus viviendas refleja un valioso potencial para el turismo vivencial. No obstante, la falta de condiciones adecuadas en los hogares, como ambientes equipados y servicios higiénicos apropiados, limita la capacidad de atención a visitantes de manera constante y segura.

Las condiciones actuales de la infraestructura turística permiten un acceso básico y limitado a los principales atractivos turísticos, pero presentan importantes desafíos que deben ser atendidos para consolidar una oferta turística sostenible. El uso de mototaxis y trochas carrozables brinda cierta conectividad, especialmente en época seca, aunque se ve afectado en temporadas de lluvia. Si bien la comunidad cuenta con servicios esenciales como agua, desagüe y electricidad en condiciones aceptables, la falta de cobertura móvil y la limitada conectividad digital dificultan la comunicación y promoción turística.

Las acciones realizadas por la comunidad receptora de Marontoari reflejan una participación activa y entusiasta en torno al turismo, a pesar del conocimiento limitado que tienen sobre el concepto formal de turismo comunitario. La comunidad demuestra un fuerte compromiso con la preservación y difusión de su cultura a través de

actividades como danzas, cantos, relatos tradicionales, elaboración de artesanía y gastronomía típica, organizadas principalmente durante visitas esporádicas. Además, se evidencian dinámicas colaborativas y liderazgos emergentes, especialmente en el sector artesanal, que fortalecen la organización local. Esta base de experiencias prácticas, sumada a la disposición general de los comuneros para recibir visitantes, constituye un punto de partida valioso para el desarrollo del turismo comunitario.

RECOMENDACIONES

Desde la municipalidad se hace necesario implementar programas de capacitación en turismo comunitario: Es fundamental desarrollar talleres y espacios de formación dirigidos a los comuneros, enfocados en el concepto, principios y buenas prácticas del turismo comunitario, así como en atención al cliente, gestión de hospedajes, manipulación de alimentos y guía turística. Esto fortalecerá el conocimiento local y permitirá una oferta más organizada, segura y de calidad para los visitantes.

Desde la población en alianza con ONG es necesario mejorar la infraestructura básica de hospedaje y accesibilidad: Se recomienda gestionar proyectos de inversión pública o alianzas con entidades privadas y ONG para acondicionar viviendas de comuneros con potencial para el turismo vivencial, priorizando la instalación de servicios higiénicos, mobiliario básico y señalización de rutas a los principales atractivos. Asimismo, es importante mejorar las trochas carrozables para facilitar el acceso durante todo el año.

Los gobiernos locales en alianza con otras entidades es necesario fortalecer la conectividad digital y la promoción turística: La falta de cobertura móvil y acceso a internet representa una barrera importante, por lo que se sugiere articular con instituciones competentes la instalación de infraestructura para conectividad digital. Paralelamente, se puede desarrollar material promocional (folletos, redes sociales, videos) que visibilice los atractivos naturales y culturales de Marontoari, impulsando así su posicionamiento como destino de turismo comunitario sostenible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberca, F., Pastor, M., & Espeso, P. (2023). Análisis de la oferta turística de patrimonio cultural inmaterial para centennials y millennials peruanos. ¿Una alternativa para la pospandemia? *Turismo Y Sociedad*, 34, 201–225. <https://doi.org/10.18601/01207555.n34.08>
- Alcivar, J., & Miranda, F. (2024). Aportes de la Gobernanza Participativa en la Gestión Pública. Una Oportunidad para el Desarrollo Local Sostenible. 593 *Digital Publisher CEIT*, 9(1), 746–761. <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1.2237>
- Aldana, M. (2022). Biodiversidad y áreas naturales protegidas en la Evaluación de Impacto Ambiental: avances y temas pendientes. *Revista Kawsaypacha: Sociedad Y Medio Ambiente*, 9, 34–55. <https://doi.org/10.18800/kawsaypacha.202201.002>
- Alzugaray, C., Fuentes, A., & Basabe, N. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *RUMBOS TS Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales*, 25, 181–203. <https://doi.org/10.51188/rrts.num25.496>
- Amaya, C. (2017). Superación de la pobreza mediante el desarrollo turístico. Un enfoque global integrado. *El Periplo Sustentable*, 33, 798–809. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362017000200798
- Araiza, J. Espinoza, J., Miranda, G., Martínez, A., & Esquivel, R. (2024). Evaluación del potencial turístico en Jalpa, San Miguel de Allende, Guanajuato, México. *Jóvenes en la ciencia*, 28. <https://doi.org/10.15174/jc.2024.4551>
- Arboleda, C., Arias, C., Pérez, E., & Correa, P. (2020). Innovación social como estrategia para fortalecer el turismo rural comunitario en Colombia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(89), 92–104. <https://www.redalyc.org/journal/290/29062641008/html/>
- Arévalo, C. (2024). El Turismo Sostenible como Herramienta de Conservación Ambiental y Desarrollo Local: Un Estudio de Caso en Comunidades Rurales.

- Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 2447–2465.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.15023
- Arias, D., Aguilar, R., & Reinhold, D. (2019). Prácticas sostenibles de turismo para el tratamiento de aguas y manejo de residuos sólidos en albergues turísticos de Talamanca. *Revista Tecnología En Marcha*.
<https://doi.org/10.18845/tm.v32i6.4231>
- Ariza, L., & Bolaños, J. (2020). Ecoturismo, mujer y desarrollo: reflexiones sobre la participación femenina en la práctica del turismo en áreas protegidas en Colombia. *Perspectiva Geográfica*, 143–163.
<https://doi.org/10.19053/01233769.10772>
- Armas, S., Narváez, E., & Bazán, M. (2024). Identidad comunitaria y desarrollo sostenible: estudio etnográfico de una comunidad rural evangélica en Perú. *Cultura Y Religión*, 18, 1–18. <https://doi.org/10.61303/07184727.v18i.1147>
- Ballesteros, M. (2012). Geostrategia y turismo. *Estudios Turísticos*, 193-194, 39–59.
<https://doi.org/10.61520/et.193-1942012.1147>
- Becerra, O., Becerra, T., & Becerra, Z. (2023). El papel del turismo cultural en el desarrollo social de pueblos originarios de Michoacán: Una exploración de oportunidades y desafíos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(6). <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1514>
- Belupu, G., Bermejo, L., Charcape, J., & Cipra J. (2024). Turismo rural comunitario en un bosque seco de Perú: Diagnóstico y propuesta para la sostenibilidad. *Manglar*, 21(1), 29–40. <https://doi.org/10.57188/manglar.2024.003>
- Bernadain, D., Margresye, D., Deisy, C., Jeanlly, A., Pongtuluran, K., & Frans, V. (2024). Questioning the Readiness of Local Residents in Managing Community-Based Tourism? A Case in Pulisan Village, North Minahasa Regency, Indonesia. *International Journal of Social Science Humanity & Management Research*, 3(06). <https://doi.org/10.58806/ijsshmr.2024.v3i6n03>
- Bojórquez, A., Zizumbo, L., Pérez, C., & Márquez, C. (2018). La gestión comunitaria del turismo. Análisis desde el enfoque de los bienes comunes y los sistemas socio-ecológicos. *Ra Ximhai*, 14(1), 149–162.
<https://www.redalyc.org/journal/461/46158062009/html/>

- Bonilla, D. (2016). El Reciclaje como Estrategia Didáctica para la Conservación Ambiental (Proyecto en ejecución). *Revista Scientific*, 1(1), 36–52. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2016.1.1.3.36-52>
- Boscán, M., Meleán, R., Chávez, K., & Calanchez, Á. (2023). Emprendimiento peruano en el marco del desarrollo sostenible. *RETOS. Revista de Ciencias de La Administración Y Economía*, 13(26), 223–236. <https://doi.org/10.17163/ret.n26.2023.03>
- Bouzada, X. (1995). Elementos teóricos relativos al desarrollo comunitario local y a su práctica en la comunidad autónoma de Galicia. *Papers. Revista de Sociologia*, 45, 81. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v45n0.1760>
- Bumbila, B., & Garcés, R. (2023). Turismo en el espacio rural con enfoque de género: principios para llevar a cabo proyectos de autodesarrollo comunitario. *Telos*, 25(2), 523–542. <https://doi.org/10.36390/telos252.19>
- Cabero, J., & Palacios, A. (2021). La evaluación de la educación virtual: las e-actividades. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(2), 169. <https://doi.org/10.5944/ried.24.2.28994>
- Cabrera, D., Pérez, I., & Cabrera, J. (2017). Implementación del turismo comunitario en función del desarrollo local. El caso del Consejo Popular de Sumidero. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 5(1), 27–36. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552377260003>
- Caicedo, J., Puyol, J., López, M., & Ibáñez, S. (2021). Adaptabilidad en el sistema de producción agrícola: Una mirada desde los productos alternativos sostenibles. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI(4), 308–327. <https://www.redalyc.org/journal/280/28065077024/html/>
- Calí, M. (2023). Aprovechamiento sostenible de los recursos turísticos para el desarrollo comunitario de la parroquia La Unión. *MQRInvestigar*, 7(3), 3789–3808. <https://doi.org/10.56048/mqr20225.7.3.2023.3789-3808>
- Cañada, E. (2015). La comercialización del turismo comunitario en América Latina. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 41(1), 159. <https://doi.org/10.15517/aeca.v41i1.21845>
- Canales, A., & Pacheco, M. (2024). Turismo rural en comunidades quechuas en el

- lago Titicaca: una alternativa para mejorar ingresos económicos. *PASOS Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural*, 22(2), 339–355. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2024.22.023>
- Capote, R., Torres, C., & Castillo, L. (2022). Modelo para la gestión del financiamiento del desarrollo local a escala municipal en Cuba. *Cooperativismo Y Desarrollo*, 10(3), 653–678. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2310-340X2022000300653
- Cárdenas, N. (2002). El desarrollo local su conceptualización y procesos. *Provincia*, 8, 53–76. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55500804>
- Cardoso, C. (2006). Turismo Sostenible: una revisión conceptual aplicada. *El Periplo Sustentable*, 11, 5–21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193420679001>
- Cardoso, J., Bem Maracajá, K., & Araújo, P. (2020). Turismo cultural y sostenibilidad turística: mapeo del desempeño científico desde Web of Science. *Turismo Y Sociedad*, 28, 95–113. <https://doi.org/10.18601/01207555.n28.05>
- Carrasco, Y. (2019). El turismo comunitario como fuente económica en la provincia del Guayas. *ConcienciaDigital*, 2(4), 56–65. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v2i4.933>
- Casas, A., Soler, A., & Pastor, V. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: potencialidades para su desarrollo en cuzco (Perú). *Cuadernos de Turismo*, 30, 91–108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39824503004>
- Castillo, M. (2017). El papel de la participación ciudadana en las políticas públicas urbanas, bajo el actual escenario de la gobernanza. *Revista CS*, 157–180. <https://doi.org/10.18046/recs.i23.2281>
- Castillo, M., & Cruz, J. (2022). La innovación en el sector turístico: una aproximación a los servicios y la cocreación de experiencias. *Turismo Y Sociedad*, 30, 25–49. <https://doi.org/10.18601/01207555.n30.02>
- Castro, G., Flores, R., & Neira, I. (2024). Diagnóstico del Centro de Turismo Comunitario Isla Santay: Estrategias para un futuro sostenible. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(5).

<https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2632>

- Castro, J., Lozada, M., & Monge, P. (2019). El marketing turístico desde una perspectiva estratégica comunitaria. 593 *Digital Publisher CEIT*, 5(4), 4–25. <https://doi.org/10.33386/593dp.2019.5.96>
- Castro, J., Palacios, J., & Plazarte, L. (2020). Imagen del destino desde la perspectiva del turista. *Turismo Y Sociedad*, 26, 45–66. <https://doi.org/10.18601/01207555.n26.02>
- Chávez, G., & Mantuano, Y. (2024). Participación ciudadana como premisa de transparencia en el ciclo de formulación de políticas públicas. Aportes de los paradigmas gobierno abierto y gobernanza. 593 *Digital Publisher CEIT*, 9(4), 268–285. <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.4.2519>
- Chica, S., & Salazar, C. (2020). Posnueva gestión pública, gobernanza e innovación. Tres conceptos en torno a una forma de organización y gestión de lo público. *OPERA*, 28, 17–51. <https://doi.org/10.18601/16578651.n28.02>
- Chinchay, S., Cango, J., Aldana, A., & Seminario, R. (2020). Estrategias de promoción para el fomento del turismo religioso en Perú. *Revista de Ciencias Sociales* (Ve), XXVI(3), 272–283. <https://www.redalyc.org/journal/280/28063519020/html/>
- Chontas, D., Chicaiza, T., Noguera, D., Naula, L., & Duarte, C. (2022). Turismo comunitario y resiliencia: entre la sinergia y la literatura científica emergente. *ReHuSo Revista de Ciencias Humanísticas Y Sociales*, 7(3). <https://doi.org/10.33936/rehuso.v7i3.5156>
- Coronel, N. (2019). Impacto ambiental y socioeconómico de las actividades acuícolas y pesqueras en la región Tacna. *Ciencia & Desarrollo*, 9, 105–110. <https://doi.org/10.33326/26176033.2005.9.180>
- Echavarren, J. (2007). Aspectos socioeconómicos de la evaluación de impacto ambiental. *Revista Internacional de Sociología*, 65(47), 99–116. <https://doi.org/10.3989/ris.2007.i47.54>
- Echevarri, A., & Vieira, J. (2022). Tendencias en la investigación del turismo

- sostenible en Latinoamérica y el Caribe: un análisis bibliométrico. *Universidad & Empresa*, 24(42), 1–30. <https://www.redalyc.org/journal/1872/187270555008/>
- Echeverri, A., & Castañeda, S. (2018). La imagen de los destinos turísticos: una aproximación conceptual. *NOVUM, Revista de Ciencias Sociales Aplicadas*, II(8), 179–194. <https://www.redalyc.org/journal/5713/571360738009/html/>
- Enriquez, E., & Montenegro, N. (2025). Implicaciones para la gestión turística y la experiencia del visitante en la laguna de Quilotoa. *MQRInvestigar*, 9(1), e109–e109. <https://doi.org/10.56048/mqr20225.9.1.2025.e109>
- Erazo, R., Barrera, M., Salazar, I., Fernández, S., & Montalvan, A. (2024). Modelos de Gestión Turística, Caso Ruta Turística del Río Teaone, Cantón Esmeraldas, Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 3908-3923. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11600
- Espeso, P. (2019). Tendencias del turismo cultural. PASOS. Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural, 17(6), 1101–1112. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.076>
- Farinós, J. (2005). Nuevas formas de gobernanza para el desarrollo sostenible del espacio relacional. *Ería: Revista Cuatrimestral de Geografía*, 67, 219–235. <https://doi.org/10.17811/er.0.2005.219-235>
- Félix, Á., & Ganchozo, M. (2020). Herramientas de planificación participativas para el desarrollo turístico comunitario. *Siembra*, 7(2), 032–046. <https://doi.org/10.29166/siembra.v7i2.2189>
- Félix, Á., Zepeda, A., & Villafuerte, J. (2021). Turismo en tiempo de pandemias. Covid-19 en latinoamérica1. *Turismo Y Sociedad*, 29, 129–155. <https://www.redalyc.org/journal/5762/576270071006/html/>
- Fernández, M. (2011). Turismo comunitario y empresas de base comunitaria turísticas: ¿estamos hablando de lo mismo? (Ensayo). *El Periplo Sustentable*, 20, 31–74. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193417856003>
- Fernández, N., Pérez, E., Medina, J., Coronado, K., & Fera, F. (2022). Gestión del marketing digital en organizaciones turísticas. *Revista Científica “Visión de*

- Futuro,” 26(2), 188–210. <https://www.redalyc.org/journal/3579/357969624011/html/>
- Ferreira, M., Méndez, C., & Tavares, R. (2021). Primer taller de formación sobre turismo comunitario y sus efectos post Coronavirus (COVID – 19). *Turismo E Sociedade*, 14(1). <https://doi.org/10.5380/ts.v14i1.78815>
- Figueroa, J. (2020). Turismo y la lucha contra la pobreza en el Perú. Análisis de dos casos regionales. *Dimensiones Turísticas*, 4(6), 39–62. <https://doi.org/10.47557/scuo1957>
- Franco, A. (2022). Políticas públicas que determinan el desarrollo del producto de turismo comunitario. *Gestionar Revista de Empresa Y Gobierno*, 2(4), 43–54. <https://doi.org/10.35622/j.rg.2022.04.004>
- Gaibor, W., Carpio, D., & Novoa, C. (2024). Análisis de la “Importancia de la Reactivación Y Resiliencia del Turismo Comunitario en el Ecuador POST COVID 19. *Green World Journal*, 7(08), 152–152. <https://doi.org/10.53313/gwj72152>
- Gambarota, D., & Lorda, M. (2017). El turismo como estrategia de desarrollo local. *Revista Geográfica Venezolana*, 58(2), 346–359. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3477/347753793006/html/index.html>
- Garcés, R., & Díaz, A. (2015). ¿El lugar o el vínculo entre actores sociales? Lo comunitario en la gestión del desarrollo local. *Retos de La Dirección*, 9(1), 218–238. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-91552015000100011
- García, C. (2016). Turismo comunitario en ecuador: ¿Quo vadis? *Estudios Y Perspectivas En Turismo*, 25(4), 597–614. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180747502011>
- García, E., Yepes, E., Baquero, E., Godínez, M., & García, D. (2024). Marketing turístico y gestión de imagen: variables para la promoción de destinos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(6). <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.315>
- García, G., Serrano, R., Palmas, Y., & Ramírez, O. (2022). Turismo comunitario y patrimonio cultural desde la percepción de los residentes: Zacualpan de

- Amilpas, Morelos. *Región Y Sociedad*, 34, e1554.
<https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1554>
- García, R. (2024). Análisis de la sostenibilidad turística en León, Nicaragua, aplicando criterios globales de turismo sostenible. *REICE Revista Electrónica de Investigación En Ciencias Económicas*, 1–40.
<https://doi.org/10.5377/reice.v1i2.18861>
- Giampiccoli, A., & Mtapuri, O (2017). Beyond community-based tourism. Towards a new tourism sector classification system. *Gazeta de Antropología*. <https://doi.org/10.30827/digibug.44467>
- Glückler, J., Rehner, J., & Handke, M. (2019). Gobernanza, redes y territorio. *Revista de Geografía Norte Grande*, 74, 5–20. <https://doi.org/10.4067/s0718-34022019000300005>
- González, C. (2013). El rol del lugar y el capital social en la resiliencia comunitaria posdesastre: Aproximaciones mediante un estudio de caso después del terremoto del 27/F. *EURE* (Santiago), 39(117), 25–48.
<https://doi.org/10.4067/S0250-71612013000200002>
- González, M., & Álvarez, A. (2016). Debate sobre el desarrollo del turismo y la sustentabilidad. *Arquitectura Y Urbanismo*, XXXVII(2), 88–94.
<https://www.redalyc.org/journal/3768/376846860008/html/>
- Granados, M., Flores, Y., Ruiz, M., & Tosso, L. (2024). Políticas de gestión de sostenibilidad al ecoturismo en Ayacucho, Perú. *Revista Venezolana de Gerencia*, 29(105), 49–62. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.29.105.4>
- Hernández, J., Cuenco, C., & Ramos, P. (2012). Turismo comunitario y desarrollo sostenible en áreas periféricas. Análisis de potencialidades y debilidades en el paisaje cultural de Ayabaca (Piura. Perú). 369–397.
<https://idus.us.es/handle/11441/53081>
- Hincapié., & Clemenza. C. (2022). Evaluación de los aprendizajes por competencias: Una mirada teórica desde el contexto colombiano. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(1), 106–122. <https://www.redalyc.org/journal/280/28069961009/html/>
- Huaraca, L., Kang, M., & Echarri, M. (2021). Turismo comunitario: del concepto a la

- gestión. La experiencia ecuatoriana. *Revista Científica Ecociencia*, 8(6), 1–24.
<https://doi.org/10.21855/ecociencia.86.570>
- Huinder, J., Latkova, P., & Hennessy, L. (2024). Resilient Heritage Quechua Community Perspectives on Tourism as an Adaptive Strategy to Climate Change. *Advances in Hospitality, Tourism and the Services Industry (AHTSI) Book Series*, 238–257. <https://doi.org/10.4018/979-8-3693-3390-7.ch014>
- Isaac, R., Ayala, M., Sandoval, J., Burgos, F., Arteaga, M., Isaac, A., Sánchez, M., & Manzanero, L. (2016). Ecoturismo y desarrollo comunitario: el caso de “Valentín Natural” en el sureste de México. *Turismo Y Sociedad*, 18, 117.
<https://doi.org/10.18601/01207555.n18.07>
- Kieffer, M. (2018). Conceptos claves para el estudio del Turismo Rural Comunitario. *El Periplo Sustentable*, 34, 7–43.
<https://www.redalyc.org/journal/1934/193462125001/html/>
- Lamas, S., Nascimento, E., & Mara, R. (2019). Gobernanza y sustentabilidad en destinos turísticos Un análisis del discurso académico. *Estudios Y Perspectivas En Turismo*, 28(4), 1002–1020.
<https://www.redalyc.org/journal/1807/180762638008/html/>
- Lastra, X., & Cabanilla, E. (2020). Impacto del turismo en el desarrollo del Ecuador reflexiones desde la academia - IV CONGRETUR. *Estudios Y Perspectivas En Turismo*, 29(4), 1272–1289.
<https://www.redalyc.org/journal/1807/180766099014/html/>
- Linares, H., & Morales, G. (2014). Del desarrollo turístico sostenible al desarrollo local. Su comportamiento complejo. *PASOS. Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural*, 12(2), 453–466. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88130205003>
- London, S., & Formichella, M. (2006). El concepto de desarrollo de Sen y su vinculación con la Educación. *Economía Y Sociedad*, XI(17), 17–32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=51001702>
- Loor, L., Plaza, N., & Medina, Z. (2021). Turismo comunitario en Ecuador: Apuntes en tiempos de pandemia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(1), 265–

277. <https://www.redalyc.org/journal/280/28065533022/html/>
- López, T., & Sánchez, S. (2009). Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso en El Salvador. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, 99, 85–103. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36711903004>
- López, W., Erazo, G., & Ortega, J. (2025). Modelo de gestión sostenible para el turismo comunitario en la comunidad San Virgilio, Cantón Arajuno, Pastaza. *MQRInvestigar*, 9(1), e286–e286. <https://doi.org/10.56048/mqr20225.9.1.2025.e286>
- Macías, M., Corral, C., & Izurieta, L. (2020). Educación ambiental y turismo sostenible: aportes para la Ciudad de Manta Ecuador. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(1), 291–302. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i1.1248>
- Majuelos, F., & Arjona, Á. (2024). Turismo Rural Comunitario en La Sierra Norte de Oaxaca (México). Una mirada en tiempos de pandemia. *PASOS. Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural*, 22, 527–538. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2024.22.035>
- Mamani, A., Apaza, J., Calatayud, A., Calderón, A., Maquera, Y., Velasquez, L. L., & Flores, S. (2024). The Exercise of Experiential Rural Tourism in the Population Nucleus of an Andean Community in Peru. *Journal of Ecohumanism*, 3(7). <https://doi.org/10.62754/joe.v3i7.4630>
- Martínez, V. (2017). El turismo de naturaleza: un producto turístico sostenible. *Arbor*, 193(785), 396. <https://doi.org/10.3989/arbor.2017.785n3002>
- Mata, H., Alvino, A., Pinheiro, A., Mata, A., & Almeida, J. (2013). Impactos dos desastres naturais nos sistemas ambiental e socioeconômico: o que faz a diferença? *Ambiente & Sociedade*, 16(3), 45–64. <https://doi.org/10.1590/s1414-753x2013000300004>
- Millán, C., & Gómez, M. (2018). Factores e indicadores de competitividad hotelera. *Compendium*,

- 21(40). <https://www.redalyc.org/journal/880/88055200021/html/>
- Miranda, S., Lozano, P., Tierra, N., & Tayupanda, M. (2021). Turismo comunitario en los andes ecuatorianos. Estudio de caso: Legalización de las organizaciones filiales de la Corporación para el Desarrollo de Turismo Comunitario de Chimborazo, provincia de Chimborazo, Ecuador. *Polo Del Conocimiento: Revista Científico - Profesional*, 6(6), 81–107. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i6.2743>
- Moreno, J., Mena, A., & Zerpa, L. (2024). Modelos de aprendizaje en la transición hacia la complejidad como un desafío a la simplicidad. *Sophia*, 36, 69–112. <https://doi.org/10.17163/soph.n36.2024.02>
- Morillo, M. (2011). Turismo y producto turístico. Evolución, conceptos, componentes y clasificación. *Visión Gerencial*, 1. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=465545890011>
- Mularsari, A., Nugraha, R. N., & Pratiwi, R. (2024). Analysis of Community-Based Tourism Potential and Management Strategies for the Destination of Community Care Tourism in Kedung Sahong Ciliwung. *West Science Social and Humanities Studies*, 2(03), 507–517. <https://doi.org/10.58812/wsshs.v2i03.722>
- Mullo, E., & Padilla, M. (2019). La diversidad cultural y su impacto en el turismo comunitario de la Región Andina. *Siembra*, 6(1), 085–092. <https://doi.org/10.29166/siembra.v6i1.1707>
- Mullo, E., Vera, V., & Guillén, S. (2019). El desarrollo del turismo comunitario en Ecuador: reflexiones necesarias. *Revista Universidad Y Sociedad*, 11(2), 178–183. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000200178&lng=es&tlng=es
- Naranjo, M., Pelegrín, A., Marín, L., Pelegrín, N., Pelegrín, L., & López, Y. (2019). Modelos de gestión turística: mirada crítica desde diferentes perspectivas. *RECUS. Revista Electrónica Cooperación Universidad Sociedad*. ISSN 2528-8075, 4(1), 16. <https://doi.org/10.33936/recus.v4i1.1749>
- Navarro, M., Vazquez, V., Van't Hooft, A., & Reyes, J. (2019). Participación comunitaria y turismo alternativo en zonas indígenas en el contexto mexicano: cuatro

- estudios de caso. *El Periplo Sustentable*, 36, 7–33.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362019000100007
- Neudel, Y. (2015). La experiencia del turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador y su impacto sociocultural en la comunidad. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 18, 48.
<https://doi.org/10.17141/letrasverdes.18.2015.1659>
- Noa, D., Gascón, D., & Rodríguez, E. (2024). Creación de capacidades de gestión para el desarrollo del turismo rural: un enfoque desde la colaboración Universidad-Empresa. *Suma de Negocios*, 15(32), 8-16.
<https://doi.org/10.14349/sumneg/2024.v15.n32.a2>
- Novo, M., & Forteza, M. (2019). Tres santuarios y tres modelos de gestión turística en la montaña sagrada de Randa (Mallorca). *Cuadernos de Turismo*, 43, 381–406.
<https://doi.org/10.6018/turismo.43.15>
- Orgaz, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 38(2), -.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18128245006>
- Orozco, J., & Núñez, P. (2013). Las teorías del desarrollo: En el análisis del turismo sustentable. *InterSedes*, 14(27), 144–167.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-24582013000100008
- Ortega, A., & Marín, K. (2019). La innovación social como herramienta para la transformación social de comunidades rurales. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 57, 87–99. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n57a7>
- Ortega, N., Medina, J., & Osorio, M. (2020). La formación profesional en turismo entre conexiones y redes de aprendizaje. *Sinéctica*, 54. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2020\)0054-007](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2020)0054-007)
- Osorio, O. (2023). El concepto de comunidad en los proyectos de intervención comunitaria: disonancias, opacidades y rupturas. *Alteridades*, 33(65), 61–72.
<https://www.redalyc.org/journal/747/74776144006/html/>
- Palacios, J., Toledo, M., Miranda, E., & Flores, A. (2021). Políticas públicas y

- gobernanza participativa local. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(95), 564–577. <https://www.redalyc.org/journal/290/29069613006/html/>
- Palomino, B., Gasca, J., & López, G. (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, 30, 6–37. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193443689001>
- Paredes, O. Jiménez, L., Dávila, J., & Apaza, J. (2024). Contaminación y pérdida de biodiversidad por actividades mineras y agropecuarias: estado del arte. *Revista de Investigaciones Altoandinas*, 26(1), 56–66. <https://doi.org/10.18271/ria.2024.594>
- Perevochtchikova, M. (2013). La evaluación del impacto ambiental y la importancia de los indicadores ambientales. *Gestión Y Política Pública*, 22(2), 283–312. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792013000200001
- Pérez, C., & Mancini, C. (2022). Las políticas públicas de turismo comunitario en Argentina. *Huellas*, 26(2), 127–145. <https://doi.org/10.19137/huellas-2022-2620>
- Pérez, S. (2017). La planificación y prevención de los impactos ambientales del turismo como herramienta para el desarrollo sostenible: Caso de estudio Timotes, Venezuela. *Revista Interamericana de Ambiente Y Turismo*, 13(2), 164–183. <https://doi.org/10.4067/s0718-235x2017000200164>
- Pita, B. (2020). Public Policies and Educational Management between the Formulation and Implementation of Educational Policies. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 39, 139–151. <https://doi.org/10.22518/jour.ccs/2020.2a09>
- Quispe, G. (2016). Visiones del desarrollo endógeno desde las comunidades locales. *Revista Perspectivas*, 37, 95–122. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1994-37332016000100006
- Revelo, O., Collazos, C., & Jiménez, J. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Tecno Lógicas*, 21(41), 115–134.

- <https://www.redalyc.org/journal/3442/344255038007/html/>
- Reyes, M. (2022). Ciclo de capacidades turísticas para la región mixteca de Oaxaca. *South Florida Journal of Development*, 3(4), 5715–5724. <https://doi.org/10.46932/sfjdv3n4-131>
- Reyes, M., Machado, E., & Ortega, Á. (2015). Evaluación de territorios para desarrollar el turismo comunitario en la región amazónica del Ecuador. *Turismo Y Sociedad*, 17, 39–62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576261187007>
- Ricardo, I., Velázquez, R., Batista, C., & Triana, J. (2023). Modelo y procedimiento para la gestión integrada de la actividad turística como contribución al desarrollo local. *Ingeniería Industrial*, 44(3), 194–212. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-59362023000300194
- Riera, C., Paz, L., & Hernández, E. (2018). Consideraciones sobre el desarrollo comunitario. *Investigación Y Desarrollo*, 26(1), 125–139. <https://www.redalyc.org/journal/268/26859569006/>
- Rodrigues, D., Corbari, S., Cioce, C., & Grimm, I. (2014). Turismo comunitario en Favelas. Un estudio del Favela Inn Hostel, Chapéu Mangueira - Rio de Janeiro, Brasil. *Estudios Y Perspectivas En Turismo*, 23(4), 786–804. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180732145008>
- Rodrigues, T. (2021). Experiências de base comunitária na região dos Lençóis Maranhenses (Brasil): potencialidades e limitações. *ROTUR Revista de Ocio Y Turismo*, 15(2), 146–167. <https://doi.org/10.17979/rotur.2021.15.2.7551>
- Rodríguez, A., & Solís, S. (2016). Turismo y Patrimonio cultural inmaterial: Alternativa de complementariedad para el desarrollo de los territorios rurales. *Revista Espiga*, 15(32), 169–181. <https://www.redalyc.org/journal/4678/467859216009/html/>
- Rodríguez, D., Páez, Á., Román, D., & Rodríguez, E. (2024). Participación ciudadana, gobernanza democrática y derecho al desarrollo: una revisión sistemática. *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios En Ciencias Sociales*, 26(1), 198–214. <https://doi.org/10.36390/telos261.13>
- Rodríguez, S. (2017). Turismo comunitario en Colombia: ¿retórica de Estado?

- Turismo Y Sociedad*, 22, 195–212. <https://doi.org/10.18601/01207555.n22.10>
- Roffé, M., & González, F. (2024). El impacto de las prácticas sostenibles en el desempeño financiero de las empresas: Una revisión de la literatura. *Revista Científica “Visión de Futuro,”* 28(1), 195–220. <https://www.redalyc.org/journal/3579/357976095011/html/>
- Rojas, M., Leonardi, V., & Renee, S. (2019). Governance and Community Management of a Tourist Destination: The Case of Villa Del Mar, Argentina. *Revista Rosa Dos Ventos - Turismo E Hospitalidade*, 11(3), 578–597. <https://doi.org/10.18226/21789061.v11i3p578>
- Romero, M., & Muñoz, M. (2014). Comunidad y desarrollo comunitario: aspectos teóricos y metodológicos. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 2(2), 77–89. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552357197008>
- Rozo, E. (2024). Paradigmas Del Turismo: Desde El Grand Tour Hasta El Turismo Posmoderno O Contemporáneo: Anuario Turismo y Sociedad. *Anuario Turismo Y Sociedad*, 34, 281–308. <https://doi.org/10.18601/01207555.n34.11>
- Ruiz, E., Hernández, M., Coca, A., Cantero, P., & Campo, A. del. (2008). Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad. *Pasos. Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural*, 6(3), 399–418. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88160302>
- Saeteros, A., Da, V., & Flores, M. (2019). Turismo sustentable y los diferentes enfoques, aproximaciones y herramientas para su medición. *PASOS. Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural*, 17(5), 901–914. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88165933011>
- Salas, W., Medina, A., Medina, D., & Valladares, R. (2018). El turismo comunitario, integrado y participativo como medio de fortalecimiento en la educación ambiental. *Atenas*, 4(44), 92–108. <https://www.redalyc.org/journal/4780/478055154006/html/>
- Salazar, B., González, A., & Macias, A. (2020). Cultural Tourism and its Social Constructions as a Contribution to the Sustainable Management of Tourist

- Destinations. *Revista Rosa Dos Ventos - Turismo E Hospitalidade*, 12(2), 406–428.
<https://doi.org/10.18226/21789061.v12i2p406>
- Sánchez, T., Martelli, R., & Hruby, R. (2022). Turismo comunitario, tensiones y contradicciones en el proceso de comercialización en relación con las normativas regulatorias. *Ayana Revista de Investigación En Turismo*, 026–026.
<https://doi.org/10.24215/27186717e026>
- Sancho, A. (2005). Impactos del turismo sostenible sobre la población local. *Turismo Y Sociedad*, 4, 7–38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576276622001>
- Sarabia, M., Iñiguez, R., & Magallan, H. (2023). Turismo comunitario: potencialidades de la comuna Salanguillo. *Revista Ciencias Pedagógicas E Innovación*, 10(2), 08-14. <https://doi.org/10.26423/rcpi.v10i2.605>
- Serna, E. (2021). Revolución en la formación y la capacitación para el siglo XXI Vol I. (ed. 4). In Zenodo (CERN European Organization for Nuclear Research). *European Organization for Nuclear Research*.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.5708704>
- Serrano, A. (2015). La participación ciudadana en México. *Estudios Políticos (México)*, 34, 93–116.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162015000100005
- Silva, C., & Loreto, M. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *Psykhé* (Santiago), 13(2), 29–39. <https://doi.org/10.4067/S0718-22282004000200003>
- Solano, M., García, F., Yllescas, P., & Valdés, M. (2024). Percepción comunitaria en San Juan de Churin sobre los impactos turísticos en el desarrollo local. *Cooperativismo Y Desarrollo*, 12(2), -.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2310-340X2024000200012
- Sosa, M. (2022). La planeación del desarrollo turístico como una industria comunitaria. *Revista Científica “Visión de Futuro,”* 27(1), 40–58.

<https://www.redalyc.org/journal/3579/357972230003/>

Torres, A. (2020). Responsabilidad Solidaria y Social Territorial. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(92), 1535–1546.

<https://www.redalyc.org/journal/290/29065286016/html/>

Trejo, J., & Marcano, N. (2016). Ecoturismo y Geoturismo: alternativas estratégicas para la promoción del turismo ambiental sustentable venezolano. *Revista de Investigación*, 40(88), 202–228.

https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142016000200011

Tudela, J., Cahui, E., & Aliaga, G. (2022). Impacto del COVID-19 en la demanda de turismo internacional del Perú. Una aplicación de la metodología Box-Jenkins. *Revista de Investigaciones Altoandinas*, 24(1), 27–36.

<https://doi.org/10.18271/ria.2022.317>

Turriaga, L., Battaglia, L., & Chiavetta, V. (2023). Actores, territorio y procesos comunitarios. Mapeo de actores clave de barrios vulnerables, incorporados al Programa de Intervención Comunitaria en Barrios Vulnerables (PICBV). *RihumSo: Revista de Investigación Del Departamento de Humanidades Y Ciencias Sociales*, 12(24), 171–182.

<https://doi.org/10.54789/rihumso.23.12.24.8>

Uriarte, J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61–79.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17510206>

Vargas, M., & Uttermann, R. (2020). Emprendimiento: factores esenciales para su constitución. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 709–720.

<https://www.redalyc.org/journal/290/29063559024/html/>

Vargas, N., Bustos, C., Ordoñez, O., Calle, M. & Noblecilla, M. (2017). Uso y aprovechamiento de los recursos naturales y su incidencia en el desarrollo turístico local sostenible. Caso Pasaje. *Revista Interamericana de Ambiente Y Turismo*, 13(2), 206–217. <https://doi.org/10.4067/S0718-235X2017000200206>

Vazquez, G., Hidalgo, L., & Arjona, J. (2012). A Natureza e as Características do

- Turismo Rural Sustentável. *Rosa Dos Ventos*, 4(4), 556–574.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=473547091008>
- Velandia, A., Pedraza, O., & Valderrama, D. (2023). Mapeo de actores clave en la comunidad del humedal El Recreacional en Tunja, Boyacá. *Luna Azul*, 56, 99–124. <https://doi.org/10.17151/luaz.2023.56.7>
- Venero, R., Abarca, R., Jordán, T., & Díaz, J. (2022). Gestión Participativa y Desarrollo Sostenible como bases del Turismo Rural en la región del Cusco. *Investigación & Desarrollo*, 32(1), 68–95. <https://doi.org/10.14482/indes.32.01.001.412>
- Vidal, L., & Moncada, J. (2006). Los senderos de interpretación ambiental como elementos educativos en Venezuela. *Revista de Investigación*, 59, 41–63. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140373002>
- Wassilowsky, A. (2017). Turismo patrimonial, identidad y desarrollo en el Perú. *INDIANA*, 34(1), 199–230. <https://doi.org/10.18441/ind.v34i1.199-230>
- Yáñez, A. (2008). Impacto ambiental y metodologías de análisis. *BIOCYT Biología Ciencia Y Tecnología*, 1. <https://doi.org/10.22201/fesi.20072082.2008.1.16844>
- Yenni, N., Elfayetti, E., Delita, F., & Debyana, D. (2024). Community-Based Tourism Model Development in Increasing Community Involvement and Welfare: A Case Study of Huta Tinggi Village and Huta Bolon Samosir Village. *Randwick International of Social Science Journal*, 5(3), 435–455. <https://doi.org/10.47175/rissj.v5i3.1029>
- Zavaleta, F., Sánchez Pantaleón, A. J., Navarro-Mendoza, Y. P., & Esparza-Huamanchumo, R. M. (2023). Community Tourism Conditions and Sustainable Management of a Community Tourism Association: The Case of Cruz Pata, Peru. *Sustainability*, 15(5), 4401. <https://doi.org/10.3390/su15054401>
- Zulueta, M., Boffill, S., & Romero, O. (2019). Diagnóstico turístico local para promover el turismo auténtico y sostenible en Yagüajay. *Revista Iberoamericana Ambiente & Sustentabilidad*, 2(1), 62–67. <https://doi.org/10.46380/rias.v2i1.40>
- Zurbriggen, C. (2011). Gobernanza: una mirada desde América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 19(38), 39–64.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532011000200002

ANEXOS

Anexo 1.

Título: Matriz de Consistencia de la Tesis “Turismo Comunitario: Análisis del Potencial Turístico de la Comunidad Nativa de Marontoari del distrito de Pichari, Cusco 2024”

Problema	Objetivo	Unidad temática y categorías	Metodología
Interrogante General	Objetivo General	Unidad temática: Potencial turístico. Categoría 1: Recursos turísticos. Categoría 2: Plata turística. Categoría 3: Infraestructura turística. Categoría 4: Comunidad turística	Tipo y nivel de investigación: Tipo Básico. Enfoque Cualitativo. Nivel Descriptivo. Diseño de investigación Diseño cualitativo etnográfico. Población y muestra: Población: 66 habitantes agrupados en 17 familias de la Comunidad Nativa de Marontoari. Muestra: 17 jefes de familia de la Comunidad Nativa de Morontoari. Muestreo: No probabilístico de tipo intencional. Instrumento de investigación: Ficha de entrevista Ficha de observación. Técnica de investigación: Entrevista Observación
¿Cómo los recursos naturales y culturales de la comunidad nativa Marontoari pueden ser aprovechados para promover un modelo de turismo comunitario sostenible?	Analizar los recursos naturales y culturales en el marco del turismo comunitario en la comunidad nativa de Marontoari del distrito de Pichari.		
Interrogantes Específicos	Objetivos Específicos		
¿Qué recursos naturales y culturales reconocen los miembros de la comunidad como valiosos para una futura actividad turística? ¿Qué servicios turísticos existen actualmente en la comunidad nativa de Marontoari y cómo son percibidos por los habitantes de Marontoari? ¿Cómo describen los pobladores la accesibilidad hacia la comunidad de Marontoari y sus principales atractivos turísticos?? ¿Qué nivel de conocimiento y disposición existe en la comunidad para involucrarse en actividades turísticas?	Identificar los recursos naturales y culturales para la oferta turística basada en los recursos existentes. Describir el estado actual de los servicios turísticos disponibles en la comunidad de Marontoari. Evaluar el estado de las vías de acceso y su conectividad con los principales atractivos turísticos. Analizar el nivel de participación de la comunidad local en las actividades turísticas.		

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2

Título: Ficha de recolección de datos

Nombre y apellidos del entrevistado:	
Lugar de nacimiento del entrevistado:	
Centro de labores del entrevistado:	
Edad del entrevistado:	
Institución del entrevistado:	
Hora de inicio de la entrevista:	
Hora de fin de la entrevista:	
Lugar de entrevista:	
I. RECURSOS TURÍSTICOS	
1. ¿Qué sitios naturales (Ríos, cascadas, ojos de agua, cuevas, bosques de protección, miradores naturales, flora, fauna y entre otros), se pueden observar en la comunidad nativa de Marontoari? ¿Podría mencionarlas?	
2. ¿Qué manifestaciones culturales (Zonas arqueológicas, museos de sitio, plazas y entre otros) se pueden observar en la comunidad nativa de Marontoari? ¿Podría mencionarlas?	
3. ¿Qué Folclore (Cuentos, costumbres, tradiciones, mitos, músicas y danzas, artesanías y artes, platos y bebidas típicas, dulces típicos, etnias y entre otros), se manifiestan en la comunidad nativa de Marontoari? ¿Podría mencionarlas?	
4. ¿Qué acontecimientos programados (Festivales, concursos, eventos artísticos, fiestas tradicionales y entre otros), se realizan en la comunidad nativa de Marontoari? ¿Podría mencionarlas?	
5. ¿Qué realizaciones técnicas, científicas y artísticas (Agricultura, ganadería, piscigranja, acuicultura y entre otros), se realizan en la comunidad nativa de Marontoari? ¿Podría mencionarlas?	
II. PLANTA TURÍSTICA	
6. ¿Existen establecimientos de hospedaje (Hoteles, hostel, albergues y entre otros) o establecimientos que brinden una habitación para pernoctar o descansar cerca o en la comunidad nativa de Marontoari? ¿Podría mencionarlas?	
7. ¿Existen restaurantes o establecimientos que brinden alimentación cerca o en la comunidad nativa de Marontoari? ¿Podría mencionarlas?	
8. ¿Estaría dispuesto/a albergar (Dar alojamiento) a personas (Turistas o visitantes) en su vivienda?	
9. ¿Dispone de condiciones (Habitaciones con camas, servicios higiénicos con ducha y entre otros) en su hogar para albergar a una o más personas?	
10. ¿Estaría dispuesto/a vender alimentos a personas (Turistas o visitantes) en su hogar?	
11. ¿Dispone de condiciones en su hogar para vender alimentos a una o más personas?	

III. INFRAESTRUTURA TURÍSTICA	
12.	¿Qué medios de transporte [Motorizado (Ejemplo: mototaxis, taxis, minivanes, lanchas y entre otros) y no motorizado (Ejemplos: Canoas, bicicletas, animales, a pie y entre otros)] utilizan los pobladores de la comunidad nativa de Marontoari para desplazarse de un lugar a otro?
13.	¿Cómo es el servicio de transporte que prestan para llegar a la comunidad nativa de Marontoari?
14.	¿La comunidad nativa de Marontoari cuenta con servicios de agua potable, desagüe y fluido eléctrico?
15.	¿Cuáles son las condiciones actuales de los servicios básicos (Agua potable, desagüe y fluido eléctrico) con los que cuenta la comunidad nativa de Marontoari?
16.	¿En base a la red de telefonía móvil cuál es el nivel actual de la cobertura de operadores móviles existentes en la comunidad nativa de Marontoari?
17.	¿Qué medios de comunicación (Televisión, radio, redes sociales, medios sociales y entre otros) son los más utilizados en la comunidad nativa de Marontoari?
18.	¿Qué vías de acceso (Carreteras, trochas carrozables, caminos rurales, puentes y entre otros) son de los más utilizados por los pobladores de la comunidad nativa de Marontoari?
IV. COMUNIDAD RECEPTORA	
19.	¿Alguna vez escuchó sobre el turismo comunitario? Si la respuesta es sí, ¿Qué conocimientos tiene sobre el turismo comunitario?
20.	¿Qué actividades turísticas (Visitas guiadas, caminatas, danzas y música tradicional, museo de sitio, pesca tradicional, ceremonias y rituales tradicionales, actividades agrícolas y de recolección, demostraciones y talleres de artesanía, demostración de platos y bebidas típicas y entre otros), se realizan en la comunidad nativa de Marontoari?
21.	¿Qué tan seguido visualiza la llegada de turistas a la comunidad?
22.	¿Usted considera que en su comunidad se pueda trabajar el Turismo Comunitario?
23.	¿Qué actividades o acciones desarrolla usted en favor del turismo?

Anexo 3. Ficha de registro de Comunidad Nativa Marontoari

DATOS GENERALES				
Nombre del Recurso (*)	Comunidad Nativa Ashaninka Marontuari			Ficha N°
Toponimia (*)	Marontuari = Pez marunto			001
UBICACIÓN		DATOS DE GEOREFERENCIA (*)		
Departamento /Región (*)	Cusco	Coordenadas Geográficas (WGS 84)	Latitud	-12.4559
Provincia (*)	La Convención		Longitud	-73.7591
Distrito (*)	Pichari	Coordenadas UTM (WGS 84) (Opcional)	Este	-
Otro (*)			Norte	-
Referencia:		Altitud (m.s.n.m.)	1234	
CLASIFICACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO		FOTOGRAFÍA ACTUAL:		
Categoría (*)	3. FOLCLORE			
Tipo (*)	Etnias			
Subtipo (*)	Selva			
DESCRIPCIÓN (*)				
Marontuari, en idioma Ashaninka significa PEZ MARUNTO que abunda en el río, ubicada en la región natural de selva alta o rupa rupa a una altura de 1234 m.s.n.m. Los primeros habitantes de esta comunidad nativa de Ashaninka fueron la familia TIVITO desde el año 1950, los patriarcas son MANUEL TIVITO y MARIA COSHANTY, con su lengua originaria Ashaninka conformada por 19 familias y 60 habitantes, con su propia lengua originario idioma Ashaninka, quienes han acondicionado casas típicas con el estilo tradicional con maderas, palos y palmeras, ellos son los guardianes de la biodiversidad amazónica por milenios viven en armonía con su entorno natural. Su actividad económica principal es la Agricultura seguida por el Turismo, Artesanía y elaboración de su bebida tradicional del masato chicha de yuca para ofrecer a los visitantes, del mismo modo la casa y la Pesca para su autoconsumo, su vestimenta tradicional es el Kushma vestimenta de una sola pieza acompañado de corona, colares, brazaletes y el arco y la flecha, expenden a los visitantes sus artesanías como Collares, Saratos (bolsos), Chaquiras (brazaletes y collares), Cushmas (vestimentas típicas), Coronas, Arcos y Flechas, así como alimentos y bebidas tradicionales, por mantener su forma de vida tradicional milenaria actualmente son visitados por diferentes investigadores y científicos como National Geographic.				
Particularidades (*)	Estado Actual	Observaciones (*)		
Por su ubicación geográfica es la comunidad nativa guardiana de los bosques de reserva ashaninka.	Organizados por un jefe, sub jefe y presidente de otras organizaciones.	Cuenta con gran potencial para desarrollar el turismo comunitario.		
Ruta de acceso al recurso y Tipo de acceso	Tipo de ingreso y Época de visita	Actividades desarrolladas dentro del recurso		
Cusco/La Convención/Pichari – Terrestre – Afirmado	Ingreso Libre – Todo el año 08:00 a.m. - 05:00 p.m.	Degustación y preparación de platos, productos o bebidas típicas, Ferias, Observación de fauna, Observación de flora, Observación de paisaje, Caminata/Trekking, Camping		

Fuente: Elaboración Propia

Anexo 4. Ficha de registro de Chipata de Paco

DATOS GENERALES				
Nombre del Recurso (*)	Chipata - Akiparensi			Ficha N°
Toponimia (*)	Plato de pesado envuelto en bijao			002
UBICACIÓN		DATOS DE GEOREFERENCIA (*)		
Departamento /Región (*)	Cusco	Coordenadas Geográficas (WGS 84)	Latitud	-12.4559
Provincia (*)	La Convención		Longitud	-73.7591
Distrito (*)	Pichari	Coordenadas UTM (WGS 84) (Opcional)	Este	-
Otro (*)	Marontori		Norte	-
Referencia:		Altitud (m.s.n.m.)	1234	
CLASIFICACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO		FOTOGRAFÍA ACTUAL:		
Categoría (*)	3. FOLCLORE			
Tipo (*)	Gastronomía			
Subtipo (*)	Platos Tipicos			
DESCRIPCIÓN (*)				
Antiguamente, los pobladores ashaninkas, de la selva del distrito de Pichari, tenían la costumbre de realizar un compartir familiar en las que se desarrolla la preparación de platos típicos como la Chipata o Akiparensi idioma nativo que significa (pescado envuelto en hoja de bijao) a base del pescado que tienen según las temporadas (paco, trucha, bagre y otros), ya que es consumido mayormente con el motivo de celebración y lo comparten mayormente en el desayuno y almuerzo. PREPARACIÓN: Una vez desvicar el pescado se realiza unos finos cortes en sesgos para que pueda impregnar mejor la sal, seguido a ello se lava las hojas de bijao o comúnmente llamado hoja de achira, para poder envolver el pescado y atarlo. Para su cocción se prepara la parrilla con trozos de palmera, sobre ella poner las hojas de plátano y luego poner el pescado envuelto, con tiempo de cocción promedio de 35 minutos. Siguiendo el procedimiento es servido acompañado de yuca al horno o sancochado y su ají de cocona. INSUMOS (1 plato): - 1 pescado según la temporada - 1 hoja de bijao - 1 hoja de palillo - 1 yuca - Sal al gusto. Este plato típico lo preparan en las ferias locales o fiestas comunales que las comunidades ashaninkas organizan como parte de sus costumbres ancestrales, plato delicioso que gusta a los visitantes.				
Particularidades (*)		Estado Actual		Observaciones (*)
Una de las particularidades es que en la comunidad de Marontoari, lo sirven acompañado de una taza de café, una combinación perfecta para este plato.		Este plato aún se viene consumiendo y preparando de forma ancestral.		Ninguna.
Ruta de acceso al recurso y Tipo de acceso		Tipo de ingreso y Época de visita		Actividades desarrolladas dentro del recurso
Cusco/La Convención/Pichari – Terrestre – Afirmado		Ingreso Libre – Todo el año 08:00 a.m. - 05:00 p.m.		Degustación y preparación de platos, productos o bebidas típicas. Toma de fotografías y filmaciones

Fuente: Elaboración Propia

Anexo 5. Ficha de registro de Rio Pichari

DATOS GENERALES				
Nombre del Recurso (*)	Rio Pichari – Sector Marontoari			Ficha N°
Toponimia (*)				003
UBICACIÓN		DATOS DE GEOREFERENCIA (*)		
Departamento /Región (*)	Cusco	Coordenadas Geográficas (WGS 84)	Latitud	-12.4235
Provincia (*)	La Convención		Longitud	-73.7254
Distrito (*)	Pichari	Coordenadas UTM (WGS 84) (Opcional)	Este	-
Otro (*)	Marontori		Norte	-
Referencia:		Altitud (m.s.n.m.)	1234	
CLASIFICACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO		FOTOGRAFÍA ACTUAL:		
Categoría (*)	1. SITIOS NATURALES			
Tipo (*)	h. Corrientes de agua			
Subtipo (*)	Ríos			
DESCRIPCIÓN (*)				
El río Pichari, sector Marontoari se encuentra en la región natural Yunga, con una extensión de 12, 773 kilómetros perteneciente al distrito de Pichari, con una profundidad aproximada de 1.5 a 2 metros a lo largo de su cauce y su ancho alcanza un máximo de 30 metros. El río Pichari cursa sus aguas desde los 1272 m.s.n.m. a los 549 m.s.n.m. Sus aguas son claras, pacíficas y en época de lluvia (enero, febrero, marzo) incrementa su caudal. Sus riberas son de consistencia arenosa, y poblada de vegetación propia de la zona, destacando campos de cultivo de cítricos y cacaotales río arriba. También posibilita la vista de especies de aves como la Garceta grande (Ardea alba), Cormorán biguá (Nannopterum brasilianus), Aura gallipavo (Cathartes aura), Elanio tijereta (Elanoides forficatus), Golondrina aliblanca (Tachycineta albiventer), Tordo gigante (Molothrus oryzivorus).				
Particularidades (*)	Estado Actual	Observaciones (*)		
Una de las particularidades es que en esta cuenca es donde se encuentra los peces marontu para autoconsumo de la población.	Se encuentra en su estado natural	Ninguna.		
Ruta de acceso al recurso y Tipo de acceso	Tipo de ingreso y Época de visita	Actividades desarrolladas dentro del recurso		
Cusco/La Convención/Pichari/Comunidad Marontoari – Terrestre – Afirmado Cusco/La Convención/Pichari/Comunidad Marontoari/Rio Pichari	Ingreso Libre – Todo el año 08:00 a.m. - 05:00 p.m.	Toma de fotografías y filmaciones Pesca artesanal		

Fuente: Elaboración Propia

Anexo 6. Ficha de registro de Rio Marontoari

DATOS GENERALES				
Nombre del Recurso (*)	Rio Marontoari			Ficha N°
Toponimia (*)				004
UBICACIÓN		DATOS DE GEOREFERENCIA (*)		
Departamento /Región (*)	Cusco	Coordenadas Geográficas (WGS 84)	Latitud	-12.4235
Provincia (*)	La Convención		Longitud	-73.7254
Distrito (*)	Pichari	Coordenadas UTM (WGS 84) (Opcional)	Este	-
Otro (*)	Marontori		Norte	-
Referencia:		Altitud (m.s.n.m.)	1234	
CLASIFICACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO		FOTOGRAFÍA ACTUAL:		
Categoría (*)	1. SITIOS NATURALES			
Tipo (*)	h. Corrientes de agua			
Subtipo (*)	Ríos			
DESCRIPCIÓN (*)				
El río Marontoari, se encuentra en la región natural Yunga, con una extensión de 10 kilómetros, con una profundidad aproximada de 1 a 2 metros y su ancho alcanza un máximo de 30 metros. El río Marontoari cursa sus aguas desde los 1437 m.s.n.m. Sus aguas son claras, pacíficas y en época de lluvia (enero, febrero, marzo) incrementa su caudal. Sus riberas son de consistencia arenosa, y poblada de una espesa vegetación propia de la zona, destacando la vista de especies de aves como los gallitos de las rocas, paujil, Garceta grande (Ardea alba), Cormorán biguá (Nannopterum brasilianus), , Elanio tijereta (Elanoides forficatus), Golondrina aliblanca (Tachycineta albiventer), Tordo gigante (Molothrus oryzivorus). Su cercanía a la comunidad permite que los pobladores y visitantes disfruten de sus aguas frescas.				
Particularidades (*)	Estado Actual	Observaciones (*)		
Es el rio donde abunda los peces marontu.	Se encuentra en su estado natural	Ninguna.		
Ruta de acceso al recurso y Tipo de acceso	Tipo de ingreso y Época de visita	Actividades desarrolladas dentro del recurso		
Cusco/La Convención/Pichari/Comunidad Marontoari – Terrestre – Afirmado	Ingreso Libre – Todo el año 08:00 a.m. - 04:00 p.m.	Toma de fotografías y filmaciones Pesca artesanal		
Cusco/La Convención/Pichari/Comunidad Marontoari/Rio Marontoari				

Fuente: Elaboración Propia

Anexo 7. Ficha de registro de Festival de Maracuyá, Artesanía y Aniversario de la Comunidad Nativa de Marontoari

DATOS GENERALES				
Nombre del Recurso (*)	Festival de Maracuyá, Festival de Artesanía y Aniversario de la Comunidad de Marontoari			Ficha N°
Toponimia (*)				005
UBICACIÓN		DATOS DE GEOREFERENCIA (*)		
Departamento /Región (*)	Cusco	Coordenadas Geográficas (WGS 84)	Latitud	-12.4235
Provincia (*)	La Convención		Longitud	-73.7254
Distrito (*)	Pichari	Coordenadas UTM (WGS 84) (Opcional)	Este	-
Otro (*)	Marontori		Norte	-
Referencia:		Altitud (m.s.n.m.)	1234	
CLASIFICACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO		FOTOGRAFÍA ACTUAL:		
Categoría (*)	5. ACONTECIMIENTOS PROGRAMADOS			
Tipo (*)	Eventos			
Subtipo (*)	Festivales			
DESCRIPCIÓN (*)				
En la comunidad de Marontoari se realiza el Festival de Maracuyá, Festival de Artesanía y Aniversario de la Comunidad de Marontoari, el cual se lleva a cabo el 18 al 20 de noviembre de cada año, variando ligeramente la fecha con la intención de realizar un fin de semana, este evento busca promover y revalorar el beneficios del fruto de la maracuyá en sus diversas presentaciones fruto que vienen produciendo así mismo paralelo a ello muestran sus más hermosas creaciones artísticas, elaboradas por hombres y mujeres de esta comunidad en sus diversas líneas artesanales, hechas a base de semillas, fibras, frutos y raíces que los permite obtener un producto diferenciador. Sin embargo, se aprovecha esta festividad para celebrar el aniversario de la comunidad. Durante los días que dura el festival se realizan diversas actividades, como la visita a la Catarata y parcela de Maracuyá, concursos de danza y canto asháninka, concurso de imitación de animales, concurso de toma de masato, tiro de flecha varones y mujeres, tejido de estera, concurso de platos típicos, concurso de artesanía, finalmente se realiza presentación artística para que los visitantes puedan pasar un buen momento en familia y junto a los amigos.				
Particularidades (*)	Estado Actual	Observaciones (*)		
Es la única comunidad nativa que viene promoviendo la producción de este fruto gracias a su clima y ubicación geográfica.	Bueno.	Ninguna.		
Ruta de acceso al recurso y Tipo de acceso	Tipo de ingreso y Época de visita	Actividades desarrolladas dentro del recurso		
Cusco/La Convención/Pichari/Comunidad Marontoari – Terrestre – Afirmado	Ingreso Libre – Todo el año 08:00 a.m. - 05:00 p.m.	Toma de fotografías y filmaciones Pesca artesanal Participación de las actividades		

Fuente: Elaboración Propia

Anexo 8: Validación de instrumento de investigación por juicio de expertos, Lic. Palomino Cortez Willis Rufini

TABLA DE EVALUACIÓN DE EXPERTOS

Facultad de Ingeniería y Gestión
Escuela Profesional de Administración de Turismo Sostenible y Hotelería

Apellidos y nombres del experto: PALOMINO CORTEZ WILLIS RUFINI

D.N.I. N°: 40300887

Teléfono: 943022196

Título/Grados: MAESTRO

Cargo e institución en que labora: Docente en la Escuela de Administración de Turismo y Hotelería de la UNDC.

Mediante la tabla de evaluación de expertos, usted tiene la facultad de evaluar cada una de las preguntas marcando con “x” en cada una de las celdas.

N°	Ítem	Inaceptable						Aceptable					Observaciones
		0	10	20	30	40	50	60	70	80	90	100	
1	¿El instrumento de recolección de datos está formulado con lenguaje apropiado y comprensible?								x				
2	¿El instrumento de recolección de datos guarda relación con el título de la investigación?										x		
3	¿El instrumento de recolección de datos facilitará el logro de los objetivos de la investigación?											x	
4	¿Las preguntas del instrumento de recolección de datos se sostienen en un marco teórico?									x			
5	¿Las preguntas del instrumento de recolección de datos se sostienen en antecedentes relacionados con el tema?										x		
6	¿El diseño del instrumento de recolección de datos facilitará el análisis y el procesamiento de los datos?										x		
7	¿El instrumento de recolección de datos tiene una presentación ordenada?									x			
8	¿El instrumento guarda relación con el avance de la ciencia, la tecnología y la sociedad?									x			

Promedio de valoración: 85 % (Aplicable luego del levantamiento de la observación)



Firma del Experto

Anexo 9: Validación de instrumento de investigación por juicio de expertos, Mg. Acero Cáceres Santusa.

TABLA DE EVALUACIÓN DE EXPERTOS

Facultad de Ingeniería y Gestión
Escuela Profesional de Administración de Turismo Sostenible y Hotelería

Apellidos y nombres del experto: ACERO CÁCERES SANTUSA

D.N.I. N°: 42006998

Teléfono: 969929218

Título/Grados: Lic. En Turismo/ Mg. En turismo y hotelería

Mención: Gestión de negocios y administración turística.

Cargo e institución en que labora: Docente contratado Universidad Nacional del Altiplano Puno.

Mediante la tabla de evaluación de expertos, usted tiene la facultad de evaluar cada una de las preguntas marcando con "x" en cada una de las celdas.

N°	Ítem	Inaceptable						Aceptable					Observaciones
		0	10	20	30	40	50	60	70	80	90	100	
1	¿El instrumento de recolección de datos está formulado con lenguaje apropiado y comprensible?									X			
2	¿El instrumento de recolección de datos guarda relación con el título de la investigación?											X	
3	¿El instrumento de recolección de datos facilitará el logro de los objetivos de la investigación?										X		
4	¿Las preguntas del instrumento de recolección de datos se sostienen en un marco teórico?											X	
5	¿Las preguntas del instrumento de recolección de datos se sostienen en antecedentes relacionados con el tema?										X		
6	¿El diseño del instrumento de recolección de datos facilitará el análisis y el procesamiento de los datos?											X	
7	¿El instrumento de recolección de datos tiene una presentación ordenada?											X	
8	¿El instrumento guarda relación con el avance de la ciencia, la tecnología y la sociedad?									X			

Promedio de valoración: 92.5% (Aplicable)


Firma del Experto

Anexo 10: Validación de instrumento de investigación por juicio de expertos, Lic. Neyra Olivera Cristian

TABLA DE EVALUACIÓN DE EXPERTOS

Facultad de Ingeniería y Gestión
Escuela Profesional de Administración de Turismo Sostenible y Hotelería

Apellidos y nombres del experto: Cristian José Neyra Olivera

D.N.I. N°: 41844056

Teléfono: 940794266

Título/Grados: Lic. En Turismo

Cargo e institución en que labora: Docente contratado Universidad Nacional Autónoma de Huanta.

Mediante la tabla de evaluación de expertos, usted tiene la facultad de evaluar cada una de las preguntas marcando con “x” en cada una de las celdas.

Nº	Ítem	Inaceptable						Aceptable					Observaciones
		0	10	20	30	40	50	60	70	80	90	100	
1	¿El instrumento de recolección de datos está formulado con lenguaje apropiado y comprensible?									X			
2	¿El instrumento de recolección de datos guarda relación con el título de la investigación?											X	
3	¿El instrumento de recolección de datos facilitará el logro de los objetivos de la investigación?										X		
4	¿Las preguntas del instrumento de recolección de datos se sostienen en un marco teórico?											X	
5	¿Las preguntas del instrumento de recolección de datos se sostienen en antecedentes relacionados con el tema?									X			
6	¿El diseño del instrumento de recolección de datos facilitará el análisis y el procesamiento de los datos?										X		
7	¿El instrumento de recolección de datos tiene una presentación ordenada?										X		
8	¿El instrumento guarda relación con el avance de la ciencia, la tecnología y la sociedad?									X			

Promedio de valoración: 88.75% (Aplicable)

Firma del Experto

Anexo 11. Reporte fotográfico

Imagen 1. *Cascada de Marontoari*



Fuente: Municipalidad Distrito de Pichari (2024).

Imagen 2. Restos de cerámica



Fuente: Municipalidad Distrito de Pichari (2024).

Imagen 3. Tiro de Flecha



Fuente: Municipalidad Distrito de Pichari (2024).

Imagen 4. Artesanía de Marontoari



Fuente: Municipalidad Distrito de Pichari (2024).

Imagen 5. Galito de las rocas



Fuente: Municipalidad Distrital de Pichari (2024).

Imagen 6. Cultivo de Maracuyá



Fuente: Municipalidad Distrital de Pichari (2024).

Imagen 7. Bungalow Comunal



Fuente: Tomado por el investigador (2024).

Imagen 8. Entrevista de la investigación



Fuente: Tomado por el investigador (2024).